

**SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA ETNOEDUCATIVA:
TEJIENDO Y REVIVIENDO LA MEMORIA DESDE LA DIVERSIDAD
CULTURAL DE LA VEREDA LA CABAÑA (TIMBIO, CAUCA)**

ANDREA TANDIOY BOLAÑOS

ASESORA: MARCELA PIAMONTE CRUZ



**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACION**

Popayán, noviembre de 2021

Agradecimientos

Es grato para mi poder expresar todos mis agradecimientos a mis niños y demás miembros que hicieron parte de este hermoso proceso, donde debo en verdad confesar que gracias a esta experiencia pude re afirmar que el ser maestra es un arte, el cual sin duda alguna más que compromiso, es un acto de amor y entrega completa, donde fortalecí la idea de que la educación es y debe ser un espacio para construirse en conjunto y ser el escenario para dar la libertad de expresión y pensamiento, en el que no existan ataduras y una línea a seguir porque cada uno somos un mundo diferente capaz de aportar de manera significativa , y esto lo pude vivenciar gracias a ustedes: Juan Esteban, Yulissa Cobo, Juan Andrés, Cristian Chantre, familiares y mayores de mi comunidad.

Solo queda darle las gracias por hacer de este proceso una experiencia significativa cargada de mil aprendizajes y sentimientos de felicidad y amor, porque gracias a ustedes pude iniciar a crear mis primeros pasos como maestra.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
LISTA DE FOTOGRAFÍAS	
INTRODUCCIÓN	
1. ¿REPENSARNOS LA ETNOEDUCACIÓN EN ESPACIOS Y EN RELACIÓN CON SUJETOS NO ÉTNICOS?	6
2. UNA PRÁCTICA PEDAGÓGICA ETNOEDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA	11
3. UN POCO DE NUESTRO TERRITORIO	15
4. REVIVIENDO Y CAMINANDO LA MEMORIA COLECTIVA DE MI TERRITORIO	20
4.1. ¿Quiénes somos?	22
4.2. Reviviendo y recorriendo la memoria colectiva de mi territorio	28
4.3. Sembrando y sintiendo con las plantas medicinales	37
4.4. Reconociendo los tejidos de la diversidad cultural en el territorio	45
5. REFLEXIONES FINALES	56
BIBLIOGRAFIA	59

LISTA DE FIGURAS Y FOTOGRAFÍAS

Figura 1 Mapa de Timbío en relación con la vereda La Cabaña.	15
Figura 2 Actividad de identidad de Juan Andrés.	22
Figura 3 “Retrato de mi vecino” elaborado por Juan Esteban.	27
Figura 4 “Mi lugar favorito” por Yulissa Cobo	31
Figura 5 Memoria afrocolombiana de Yulissa Cobo	48
Foto 1 Niños y madres de familia participantes en la PPE.	17
Foto 2 Juan Andrés Cifuentes	18
Foto 3 Yulissa Cobo Gaviria	18
Foto 4 Juan Esteban Agredo Perdomo	19
Foto 5 Cristian Chantre Chantre	19
Foto 6 Actividad de árbol genealógico Familia Chantre	26
Foto 7 Visita y diálogo con el mayor Enrique Guyumus	30
Foto 8 Actividad “Mi momento favorito” Cristian Chantre	35
Foto 9 Primer recorrido por la vereda La Cabaña	36
Foto 10 Maqueta que representa el territorio de la vereda La Cabaña	36
Foto 11 Actividad “Mi territorio 50 años atrás”	34
Foto 12 Proceso de elaboración de maquetas	35
Foto 13 Maqueta de Juan Esteban Agredo	36
Foto 14 Actividad elaboración del croquis	36
Foto 15 Actividad croquis Yulissa Cobo	37
Foto 16 Siembra de semillas	39
Foto 17 Mi momento favorito de la siembra	40
Foto 18 Dibujos de las plantas.	40
Foto 19 Germinación de semillas de Yulissa Cobo	41
Foto 20 Segundo recorrido por la vereda La Cabaña	42
Foto 21 Conociendo las plantas medicinales	43
Foto 22 Salida de campo	43
Foto 23 Dibujos de Juan Esteban	44
Foto 24 Dialogo Virtual	48
Foto 25 Elaboración de cartillas Juan Tama	51
Foto 26 Mensaje de la diversidad cultural	53
Foto 27 Mensaje de la diversidad Cristian Chantre.	54
Foto 28 Cierre de la PPE	58

INTRODUCCIÓN

La Práctica Pedagógica Etnoeducativa (PPE) titulada: “Tejiendo y reviviendo la memoria desde la diversidad cultural de la vereda La Cabaña (Timbío, Cauca)”, surge como una apuesta de visibilización y una alternativa para solucionar un problema etnoeducativo encontrado en esta vereda en la que se evidencian escenarios de conflictos que tienen como origen el desconocimiento y estigmatización de las diversas comunidades étnicas presentes en este territorio.

Para desarrollar esta práctica se hizo un trabajo comunitario con la finalidad de que los niños, familias y demás miembros del territorio reconocieran la diversidad cultural. De igual manera, se presentan elementos para generar auto reconocimiento entre las personas que pueblan el territorio. Por lo anterior, este trabajo se desarrolló en cuatro ejes: en un primer momento tendremos *¿Quiénes Somos?* el cual tuvo como objetivo iniciar a construir un autorreconocimiento individual y colectivo; se continua con el segundo eje temático: *Reviviendo y recorriendo la memoria colectiva de mi territorio* que tuvo como fin el conocimiento de la historia de la vereda a partir de la oralidad; se prosigue con el tercer eje denominado *Sembrando y sintiendo con las plantas medicinales* que se enfocó a visibilizar la diversidad de usos, practicas, costumbres, pensamientos y saberes en el territorio y, finalmente, se desarrolló el denominado *Tejidos de la diversidad cultural en el territorio* con la meta de hacer visible la pluralidad dentro y fuera del contexto desde una mirada consciente y critica.

1. ¿REPENSARNOS LA ETNOEDUCACIÓN EN ESPACIOS Y EN RELACIÓN CON SUJETOS NO ÉTNICOS?

¿Qué es eso de la etnoeducación?, esta pregunta me lleva a repensar todo el proceso de aprendizaje que he vivido y construido a lo largo de esta carrera, pero antes de iniciar a desarrollar una postura personal me parece necesario y pertinente mencionar de manera conceptual lo que se ha definido como Etnoeducación. La Ley General de Educación (115 de 1994) en su apartado de educación para grupos étnicos, en su artículo 55 ha establecido la siguiente definición:

Se entiende por educación para grupos étnicos la que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos. Esta educación debe estar ligada al ambiente, al proceso productivo, al proceso social y cultural, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones (Congreso de Colombia, 1994).

Teniendo en cuenta lo anterior, además de mi caminar en la Licenciatura en Etnoeducación, he logrado tejer un amplio concepto frente a la pregunta ¿Qué es la etnoeducación? y frente a eso debo decir que tengo algo claro: siento y considero que no existe una única respuesta ante esta pregunta, porque este significado inicia a construirse en cada sujeto acorde a su cultura, el caminar en esta y, sobre todo, el impacto o cambios que la Etnoeducación ha generado en cada uno. De manera personal puedo expresar que, para mí, la Etnoeducación ha sido un proceso bonito en mi vida, que me abrió las puertas a un mundo más amplio, diverso y sobre todo más humano; una visión que sin duda en mi proceso escolar y social no había sido posible ver y sentir, hasta que inicie a recorrer y conocer la Licenciatura en Etnoeducación, ya que nos encontramos en una sociedad que ha establecido una única versión de ver, conocer y relacionarse con el mundo, esa otredad que se mantiene viva la ideología de ver al otro como el diferente, entendiendo de esta manera la otredad como:

En el tránsito de una a otra forma de representación estas sociedades minorizadas han ocupado en todo caso un lugar de ‘otredad’. ‘Otredad’ que no es una condición natural de determinados grupos humanos, sino el resultado de una estrategia de ‘marcación’ en la que unos sectores de la población logran asignar a otros un lugar de alteridad

esencial, que crea las condiciones para su dominación; esta estrategia de otrerización implica el establecimiento de un sistema de jerarquías, en cuya cima se encuentran los sectores dominantes (Castillo, E y Rojas, A. 2002. P17)

De lo anterior, me ha permitido entender que la etnoeducación es esa apuesta política que nació por y para los grupos étnicos que han sido marginados en la sociedad; una propuesta que se impulsa como una lucha que tiene en cuenta las voces de aquellos pueblos, con el fin de exigir y visibilizar la necesidad de tener una educación contextualizada, entendiendo que:

La etnoeducación es, también, un proyecto político de aquellos sectores de la sociedad que históricamente han sido marginados, excluidos e ignorados por el poder establecido, que ha intentado legitimar y perpetuar una sola visión del mundo, una sola manera de conocer y relacionarse con él (Rojas, A, junio del 2000, p 5).

Es necesario entonces, reconocer el proceso histórico de la Etnoeducación, por ello se debe mencionar que esta surgió por las luchas de los pueblos indígenas, una lucha que con el tiempo se unió el pueblo afrocolombiano, permitiendo así que la Etnoeducación tuviera en cuenta otros sujetos étnicos, que se enfocaron a luchar por la misma razón, la lucha por un proyecto educativo coherente a la realidad de cada grupo étnico. Si la etnoeducación se ha planteado como una propuesta política que lucha porque se reconozca la diversidad cultural, la diversidad lingüística y las diversas formas de ver y entender el mundo, ¿Por qué no podemos pensarla desde otros espacios no necesariamente étnicos? En ese sentido, se debe consolidar diversos escenarios que permitan afianzar el principio intercultural de la etnoeducación, con la finalidad de tener una relación de diversos sectores oprimidos en la sociedad y en el modelo educativo, fortaleciendo así sus procesos formativos. Por lo tanto, es necesario repensarnos la Etnoeducación como el camino de visibilizar las diferentes expresiones de diversidad, como:

Entender la etnoeducación como un proyecto que exige el reconocimiento de la condición de pluralidad de la sociedad en su conjunto, implica trabajar hacia nuevos desarrollos que nos permita ser cada vez más incluyentes y dar respuesta a las múltiples expresiones de la diversidad de nuestra sociedad [...]. (Rojas, A, 2000. P7).

Existe entonces una necesidad de repensarse la Etnoeducación, como un espacio que permita no solo reconocer y valorar la diversidad étnica, sino toda la gran riqueza de la diversidad de los grupos socioculturales. Es evidente que, en un territorio, ciudad, pueblo, etc., existe una variedad cultural, las cuales se han integrado, compartido y construido un colectivo forjado a partir de toda esa diversidad, por ende, es importante y se hace necesario que todos estos sujetos sean conscientes de esta misma diversidad de grupos sociales dentro de un mismo espacio. Como un claro ejemplo de lo anterior es el territorio campesino en el cual vivo, donde surgió la preocupación de hacer Etnoeducación dentro de este, ya que, en este territorio que mayoritariamente es campesino, hace un par de años iniciaron a llegar personas pertenecientes al pueblo afrocolombiano y del cabildo indígena de Novirao, situación que ha generado que este territorio se convirtiera rápidamente en diverso culturalmente.

Haberme formado dentro de este programa y ser comunera de este territorio, me permitió iniciar a generar una consciencia y una reflexión crítica sobre lo importante que es reconocer y valorar la diversidad cultural que existe dentro y fuera de nuestro territorio, una propuesta que se desarrolló en el marco de la Etnoeducación. Pero ¿por qué surgió esta preocupación y necesidad?, porque hace un tiempo realice una observación en el grado cuarto de primaria de la Institución Educativa que se encuentra ubicada en este territorio, en dicho proceso investigativo pude evidenciar cómo a través del área de ciencias sociales, al momento de abordar el tema de la diversidad cultural, se reflejó que lo étnico se desarrolla desde un punto negativo y de inferioridad, lo anterior en razón a que continúa con la reproducción y repetición de la imagen del indígena como un salvaje que viste con un taparrabos, plumas en su cabeza y una lanza y al afrocolombiano como un sujeto que “sirve” solo para trabajos de fuerza y lleno de cadenas. Estigmas sociales que representan al ser étnico desde una posición de inferioridad, se han hecho visibles en los retratos que han sido imitados por sus estudiantes en diversos trabajos dentro del aula, por ejemplo, a través de las distintas representaciones gráficas (dibujos) elaboradas en carteleras o cuadernos, las exposiciones e incluso en las obras de teatro que presentaban en las actividades a nivel general de la institución como el día de la raza o el día de la independencia, se pudo observar que continúan reflejando al indígena y afrocolombiano desde una posición inferior y de sumisión basándose en una sola versión de la historia a través de la reproducción de la misma idea homogénea que desarrolla el aprendizaje desde una posición discriminante.

Pero este tipo de estigmas sociales negativos hacia estos grupos étnicos, en especial a los indígenas, no solo se evidenció en la formación académica, también en el territorio. Hace un par de años, cuando el cabildo indígena de Novirao llegó al territorio, como parte del proceso de ampliación de resguardos, surgieron diversos conflictos entre la población campesina y el grupo indígena, ya que no estaban de acuerdo con la llegada del grupo indígena a la zona ni mucho menos el proceso de ampliación de tierras. Lo anterior, basándose en prejuicios sociales puesto que la población indígena era vista como un grupo de personas conflictivas que se apropian de tierras ajenas para dejarlas abandonadas. Situación que permite demostrar que en la vereda La Cabaña, en un tiempo atrás tuvieron gran fuerza acciones racistas contra la población indígena.

Todo este tipo de tensiones y conflictos que se dieron en el territorio son el claro ejemplo de ver al sujeto étnico bajo ideologías homogenizantes y de inferioridad a causa del desconocimiento que se tiene hacia la diversidad cultural. Esto permitió evidenciar la diferencia cultural como un aspecto negativo que impulso a ver al “otro” desde una posición negativa, que logro en un tiempo negar la posibilidad de poder tejer lazos de amistad desde la diversidad; aspecto que sin duda con el paso del tiempo fue mejorando, porque los pobladores campesinos de la zona iniciaron a construir relaciones sociales con este pueblo indígena, lo que permitió en gran medida crear relaciones sociales entre estos.

Sin embargo, es evidente que por más que se mejoraran las relaciones y en gran medida, aparentemente, desaparecieran las tensiones, algunos pobladores a través de sus conversaciones mencionan algunos comentarios que siguen manteniendo viva esa idea despectiva de los indígenas, lo que hace evidente que aun en el territorio existe un gran desconocimiento de la diversidad cultural, si es bien cierto que en el diario vivir se siguen tejiendo las relaciones sociales entre todos y todas las comuneras, aun no se tiene consciencia y no se valora que este territorio es diverso culturalmente. Estas tensiones que se han forjado desde la educación y el diario vivir en la comunidad, reflejan la necesidad de plantear que la Etnoeducación no solo debe enfocarse a los grupos étnicos, sino a hacia otros grupos socioculturales, con la intención de iniciar a desarrollar una educación más consciente y critica sobre la importancia de reconocer toda esa diversidad cultural que nos rodea.

Entender que la Etnoeducación dentro de este contexto juega un papel esencial y protagónico, porque a través de esta se inició a provocar una consciencia de la diversidad cultural en nuestro espacio. Esto nos permitió, en primera instancia, reconocer y valorar todos esos tejidos sociales que se construyeron a partir de la diversidad, por otro lado, permitió demostrar que no existe una sola forma de ver y entender el mundo, que las diversidades son el claro ejemplo de ver que las diferencias no nos desunen, sino que nos permiten entenderla como un aspecto positivo, que ayuda a construir una sociedad y forjarla bajo toda esa diversidad. Por esta razón, el haber hecho Etnoeducación en un contexto que mayoritariamente es campesino, pero que existe una importante y notable población étnica, permitió reflejar que la diversidad cultural es una riqueza que se debe reconocer y valorar, porque a través de este reconocimiento, logramos iniciar a construir ese camino que nos permita llegar a una sociedad intercultural, donde todos se conozcan, se respeten y potencien las diversidades como aspectos que nutren y ayudan a un sociedad en general.

Finalmente, puedo decir que el haber hecho etnoeducación en un contexto no étnico, y con sujetos de diferentes grupos sociales, permitió que en primera instancia se valorara nuestra memoria colectiva y se reconociera que es un territorio que ha crecido colectivamente, gracias a todas esas diversidades culturales, donde cada uno de nosotros ha aportado para un bien común, y que el haber reconocido esa diversidad, nos permitió conocernos más y sembrar esa semilla de reconocer y valorar las diferencias desde un aspecto positivo.

2. UNA PRÁCTICA PEDAGÓGICA ETNOEDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Teniendo en cuenta lo anterior, este proyecto se tenía previsto desarrollarlo dentro del marco institucional de una IE, un propósito que a causa de la emergencia que cruzamos a nivel mundial por el COVID-19 tuvo que sufrir modificaciones y pasar a ser desarrollado y ejecutado dentro del marco de un trabajo comunitario. Pensar en estos momentos de pandemia para que pueda servir la Etnoeducación y cómo aplicarla dentro de un contexto escolar que se está desarrollando desde casa, es algo que nos llevó a pensar la educación dentro de otro plano y por supuesto dentro de situaciones muy diferentes a las que normalmente estábamos acostumbrados de hacer y ver la escolaridad.

Hacer educación justo en estos momentos ha cambiado y esto lleva a que se planteen nuevas estrategias que permitan desarrollar lo mejor posible la escolaridad, pero más que pensar en cómo transmitir un conocimiento por distintos medios virtuales o no virtuales, debemos pensar de manera crítica y reflexiva cómo está siendo ese proceso de enseñanza dentro de cada hogar, de qué manera los padres están apoyando y comunicándose y, por otro lado, cómo los niños, las niñas y jóvenes han aprendido con ayuda de sus padres y ¿qué han aprendido?. Lo anterior lleva a cuestionarnos si acaso ¿solo se debe pensar que la educación se realiza solo cuando se analiza en familia como resolver las diversas tareas, talleres o trabajos de sus hijos?, ante esta pregunta, se puede pensar que la educación es más que eso y por supuesto va más allá de eso. Es en estos momentos de pandemia donde realmente se nos permite poder sentarnos y pensar en familia de manera consciente cómo se está apoyando este proceso de escolaridad, otros aspectos permiten que los niños y jóvenes tomen lecciones o aprendizajes que nutren no solo su capacidad cognitiva, sino, que les permite crecer como seres humanos y es ahí donde la Etnoeducación entra a jugar un rol supremamente importante.

Pensar cómo podemos hacer visible la Etnoeducación dentro de cada hogar, permite que podamos ser conscientes de los usos, prácticas y tradiciones ligadas al ser, sentir, hacer y pensar campesino que, tal vez de manera involuntaria, se hacen sin darle el valor que necesitan o simplemente se ignora el por qué y desde cuando se hacen esta serie de prácticas. Esto conlleva a que se inicie a

ser conscientes que muchos de esos usos y costumbres llevan una memoria familiar, la cual tal vez poco se ha valorado, pero que, de igual manera, sin importar el tiempo que pase se conserva porque ese tipo de cosas permiten ser y sentirse parte de esa familia, de un territorio y de una tradición campesina. Por tanto, el abordar de manera reflexiva y emotiva el valor de los usos y costumbres que cada familia conserva, permitió que se revivieran y se potenciara de una manera más arraigada y consciente. Es ahí donde la Etnoeducación entro a tener un papel importante en tiempos de pandemia ya que son momentos que por fuerza mayor ha llevado que el núcleo familiar pase más tiempo junto, lo que logra que se puedan crear nuevos escenarios o espacios para compartir, espacios que posiblemente por falta de tiempo, la invasión de la tecnología o por otros aspectos tendieron a desaparecer o perder su valor de encuentro familiar.

Por esta razón, considero que la Etnoeducación permitió recrear y revivir esos espacios de conversaciones entre los miembros de la familia, para que se convirtieran en un momento de compartir y recordar muchas anécdotas, historias, costumbres, mitos, leyendas, etc. que al final aportaron de manera significativa en el aprendizaje de los niños, jóvenes y todos los miembros de la familia, porque llevo a que se conociera más a fondo y de manera más emotiva sus raíces y su territorio, desde una perspectiva campesina, y a la visibilización y reconocimiento de otras cosmovisiones que hoy están presentes en el territorio. Es ahí donde se logra ver y entender que la educación va más allá de aprender conceptos o términos de memoria o escuchar historias que muchas veces pueden ser ajenas a la realidad del estudiante, al ser una educación de la vida, en la que todas las personas y espacios se convirtieron en portadores de conocimientos en la vida de cada ser, se lograron escuchar otras versiones de la historia, donde se reflejó que todos somos diversos, pero que a partir de esa diversidad se han construido puentes de relación y comunicación que han tejido en la comunidad grandes y fuertes lazos de amistad, compañerismo e incluso hermandad. De esta manera, la Etnoeducación en este contexto, logro despertar el interés, respeto y valor hacia nuestras raíces, el territorio de dónde venimos y donde vivimos, llevando a que se sembrara la semilla de la necesidad de aprender a valorar y respetar toda la diversidad que hay en nuestro territorio y fuera de este.

Por consiguiente, la estrategia que utilice para arrancar con esta PPE fue contagiar el interés por querer indagar las raíces de cada familia y la memoria de su territorio; continué creando un espacio

de la memoria oral donde los mayores tuvieron un lugar importante de enseñanza en cada familia, y se revivieron todas esas historias que se han quedado por mucho tiempo en el olvido y en silencio; también se logró que los niños y sus familias reconocieran el valor de los encuentros dentro de cada hogar como espacios de aprendizajes colectivos, donde se abarcaron distintos temas del territorio donde se vive y de aspectos generales del mundo o el país. Por lo tanto, la Etnoeducación en momentos de pandemia ha llevado que nos repensemos la educación y se logre transmitir la idea que nuestro territorio y familia son puentes de sabiduría y de enseñanzas, las cuales están cargadas de una memoria que refleja la diversidad de usos y costumbres, que necesitan de un lugar y valor en los territorios, algo que posiblemente se han practicado sin ser conscientes que son un tejido de la diversidad de un territorio. De esta manera, en el desarrollo de esta PPE se logró hacer visible la diversidad cultural que hay en nuestro territorio como una necesidad primordial, debido a que fue importante poder entender que tan diversos somos en este lugar, de qué manera nos hemos relacionado entre todos, qué hemos aprendido en colectivo y, todo esto, con el fin de hacer visibles todos esos tejidos socioculturales que se forjaron a partir de la diversidad. Por otro lado, en el desarrollo de esta PPE fue necesario poder hacer un apoyo académico a los niños, puesto que la preocupación de ellos, como de sus padres, inicio a ser demasiado notorio en diferentes comentarios, que reflejaban como los niños con gran estrés y preocupación no lograban entender los temas de las distintas áreas y que sus familiares no hallan la forma de poderlos ayudar con sus guías, preocupaciones que me generaron grandes reflexiones críticas e inquietudes frente a la “nueva modalidad” de educación en casa. Sin duda el ver por días y semanas, las constantes preocupaciones de mis niños de no entender los talleres y a la vez el afán por tener que entregar a tiempo dichos trabajos, me llevo a tomar la decisión de convertirme en su apoyo académico durante dos semanas, donde desarrollamos todas las guías de todas las áreas de esas dos semanas. Estas guías sin duda, fueron aterradoras para mí, porque el ver la gran cantidad de temas que se abordaban en una sola área en un tiempo extremadamente corto y, sin un apoyo o explicación de sus maestros, me llevo a preguntarme ¿realmente los niños estarán aprendiendo? y a cuestionarme sobre el papel que están desempeñando los maestros en este curso, de manera muy personal considero que esta nueva modalidad de educación en casa, no ha sido realmente pensada y diseñada para cumplir con el derecho de educación en los niños.

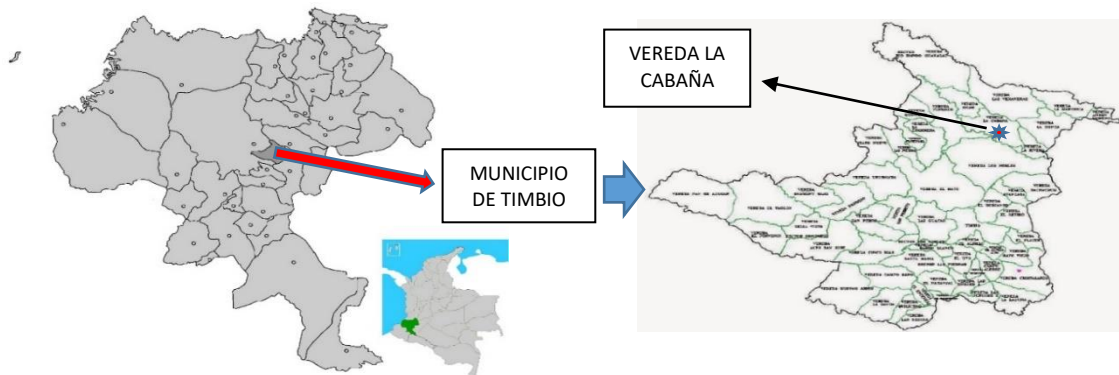
¿Por qué digo esto? sencillamente, en todo estos meses que realice mi práctica, fui testigo de ver como esta nueva modalidad de educación se convirtió en tediosa y nada significativa en los niños, ellos solo se limitaban a recibir, resolver y entregar miles de guías, que ni siquiera fueron revisadas o tratadas en sus pocas o escasas clases virtuales; se evidenció que los maestros solo les interesaba “cumplir” con su trabajo de repartir guías y copias como maquinas, sin ni siquiera detenerse a pensar ¿los niños realmente si están entendiendo y aprendiendo? o ¿qué pasa con esos niños y niñas que no se pueden conectar a sus clases virtuales y que no entregan trabajos?. Una situación en verdad muy desgarradora y preocupante para mí, porque es ahí donde me llevó a pensar una y mil veces la calidad de educación que existe en muchos lugares de mi país y, para ser más exactos, la formación con la que están creciendo mis niños, una educación que esta permeada de maestros que no se detienen a pesar de que el proceso de formación no se trata de dictar, copiar y pegar. Por consiguiente, estas inconformidades que me causo el poder ver qué tipo de educación están recibiendo los niños de mi territorio, me llevo a repensarme la Etnoeducación y, sobre todo, a potenciar mi idea de que el ser maestra va más allá de esos cuatro muros de la escuela, donde siempre recordare esta experiencia, como un punto clave para recordar lo que no puedo y quiero llegar a ser cuando sea maestra en ejercicio.

Finalmente, puedo decir que la Licenciatura en Etnoeducación tiene ese punto clave, que para mí te hace ser más humano, más sensible y sobre todo más abierto de pensamiento al mundo, en el que logro potenciar mi postura de que la Etnoeducación es el camino para ayudarnos a formar la sociedad que muchos soñamos y es tener una sociedad que logre reconocer su propio contexto, valore y respete la diversidad de pensamiento, religión, cultura, lenguas, etc.; y todo esto, se logra ir construyendo si iniciamos a realizar cambios significativos en la educación, donde podamos hacer de esta una formación contextualizada, diversa y reflexiva, critica... hacer de la educación un proceso significativo y de vida.

3. UN POCO DE NUESTRO TERRITORIO

La vereda La Cabaña, es una vereda que hace parte del municipio de Timbío, limitando al norte con la vereda la Laguna, al sur con la vereda Tunurco, al occidente con la vereda Guayabal y al oriente con la vereda la Rivera; es un territorio en el que sus pobladores mayoritariamente se reconocen como campesinos. En las siguientes imágenes, se quiere enseñar la ubicación del municipio de Timbío en relación con el mapa del Cauca y, en la segunda imagen, el mapa de la división política del mapa de Timbío, con el fin de reflejar la ubicación de la vereda La Cabaña.

Figura 1 Mapa de Timbío en relación con la vereda la cabaña.



En los últimos años han llegado a la vereda nuevas familias que pertenecen a grupos étnicos tales como afrodescendientes, que por distintas razones se vieron en la necesidad de abandonar su lugar de origen; e indígenas nasa del cabildo indígena de Novirao quienes por cuestión de ampliación del resguardo, recibieron una finca en este territorio, la cual visitan de manera eventual, donde desarrollan mingas con el fin de trabajar la tierra que ha sido loteada para cada familia perteneciente a este cabildo.

Dentro de este territorio, mayoritariamente las familias se sostienen gracias a trabajos agrícolas, los cuales se desempeñan tanto en los terrenos propios, como en terrenos de otros vecinos, actividades que consisten en la siembra de varios productos que se dan muy bien en este sector como lo son la yuca, plátano, café y maíz; pero existen algunas otras pocas familias que su actividad económica depende de que varios miembros de estas laboran como conductores en el

servicio de transporte público de la Trans Timbio, y otras familias que se sostienen gracias a algunos miembros de sus familias que laboran dentro del servicio de salud.

Por otro lado, en esta vereda se cuenta con una institución, que se llama Institución Educativa La Cabaña, la cual ha sido un logro de la lucha comunitaria en este territorio ya que por impulso de los mismos comuneros se inició a construir ese sueño de tener un lugar para formarse ellos, sus hijos y las próximas generaciones, siendo este proceso un sueño hecho realidad para muchos de nuestros mayores; por lo tanto, dentro de esta institución se han formado y graduado muchas generaciones que nacieron o llegaron aquí. Esta IE tiene su sede principal en la vereda La Cabaña, y dos sedes que prestan el servicio de educación básica primaria en la vereda de Siloé y Guayabal, por lo que los hijos de los comuneros pertenecientes de estas dos veredas se ven en la necesidad de continuar sus estudios de bachilleratos en la sede principal en la vereda La Cabaña.

Otro aspecto a mencionar es que en este contexto existe una gran presencia de creencias y prácticas diversas del cristianismo; aspecto que nos lleva mencionar parte de la historia de esta vereda, contada por el mayor Enrique Guyumus:

Hace muchos años atrás, a esta zona llegó una misión religiosa, la cual estaba a cargo de un cura de Suiza, al llegar comenzó a impartir la palabra de Dios, y así fue construyendo junto a los pobladores de ese tiempo esta vereda bajo este tipo de creencias religiosas; prácticas que con el tiempo han tomado fuerza, razón por la que aquí se celebran varias fiestas de esta religión, como la celebración de la semana santa, el día de la virgen María, la práctica de misas, y el tener altares de la virgen, el niño Jesús y cruces, a las cuales muchos le rezan.

Habiendo mencionado ya algunas características generales de esta zona, a continuación presentaré las familias con las cuales desarrolle mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa: fueron 4 familias en total, quienes de manera voluntaria quisieron hacer parte de este proceso y, además, son 2 niños y dos niñas que tiene en común las siguientes características: hicieron parte del grupo de 4° grado, en el cual se realizó la observación inicial de este trabajo y actualmente cursan juntos el grado 5° en la Institución Educativa la Cabaña; comprenden edades entre los 11 y 12 años, son familias que viven en un sector cercano y con diversas posibilidades de acceso y encuentro para

desarrollar esta práctica educativa en el salón comunal. De lo anterior, es necesario mencionar que al desarrollarse en compañía de estas 4 familias no significa que el resto de los comuneros no hicieran parte de esta práctica, al contrario, se acudió a las demás voces de la comunidad, como fuentes primarias de conocimientos y aprendizajes significativos, que recogen y mantienen viva la memoria colectiva del territorio.

Foto 1 Niños y madres de familia participantes en la PPE



De estas cuatro familias, dos son oriundas o nativas de este territorio, la familia Albán (familia de Yulissa) y la familia Agredo (familia de Juan Esteban), son pobladores que han nacido y vivido durante muchos años en este territorio, se considera que la familia Albán es una de las más antiguas de esta región; y las otras dos familias, Chantre y Cifuentes, llevan entre 12 y 8 años viviendo en esta vereda, ya que, por diversas cuestiones personales se vieron en la necesidad de desplazarse de su lugar origen y radicarse aquí. Estas cuatro familias son un claro ejemplo de representar como es la diversidad cultural en este territorio, ya que son 4 familias que han nacido en diferentes partes de país, tienen usos y costumbres diferentes, algunos comparten las creencias religiosas (religión católica), pero otros no, como es el caso de la familia de Juan Andrés Cifuentes que son evangélicos. Diversidades que permiten reflejar que sí somos diferentes, pero, a la vez, reflejan como siendo tan diferentes entre ellos y sus familias han entablado relaciones sociales con las demás personas y a la vez ayudan a construir una cultura general en este territorio, que se formó desde las diversidades culturales.

Finalmente, de estas cuatro familias, se debe resaltar también, que son familias que tienen un núcleo familiar extenso, donde en la misma casa o en una casa vecina a las suyas, viven sus abuelos, tías/os y primos, lo que permite que tengan una estrecha y constante relación con sus familiares, relaciones que se hacen visibles de manera significativa, ya que, siempre en las fiestas, reuniones, mingas, eventos, entre otros, se ve la participación colectiva de cada una de estas familias, a continuación les voy a contar un poco más sobre cada uno de los niños participantes en la PPE:

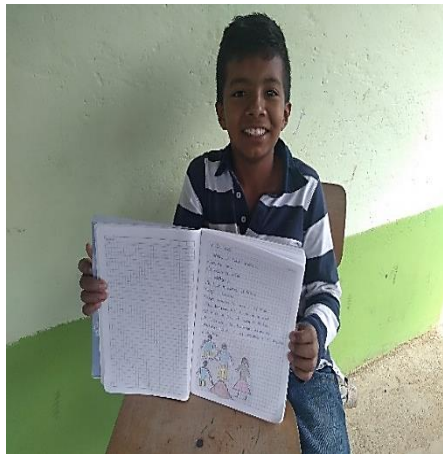


Foto 2 Juan Andrés Cifuentes

Juan Andrés Cifuentes Fernández: Nació el 18 de marzo de 2010, vive junto a su madre, hermana y abuelos. Sus abuelos realizan oficios varios en su hogar relacionados con la agricultura y su madre se desempeña como fisioterapeuta, actividades que permiten el sostenimiento de todo su núcleo familiar, y además pertenecen a la religión cristiana. Los hobbies de Juan son: el bicigrós y cuidar de sus plantas junto a su abuela. Dentro de la PPE se caracterizó por ser el alma de las risas, porque siempre tenía algo gracioso que compartirnos.

Yulissa Cobo Gaviria: Nació el 05 de julio de 2009, vive junto a sus padre y dos hermanos. Su madre se desempeña como ama de casa, su padre como vigilante de la galería del Municipio de Timbio, su hermano Alex como sicólogo y su otro hermano Juan Carlos como administrador de empresas agropecuarias. Esta familia pertenece a la religión católica. Los hobbies de Yulissa es montar bicileta y le encanta el baile, dentro de la PPE se caracterizo por ser un alma muy bondadosa, colaborativa y por querer siempre hacer las cosas muy pulcras.

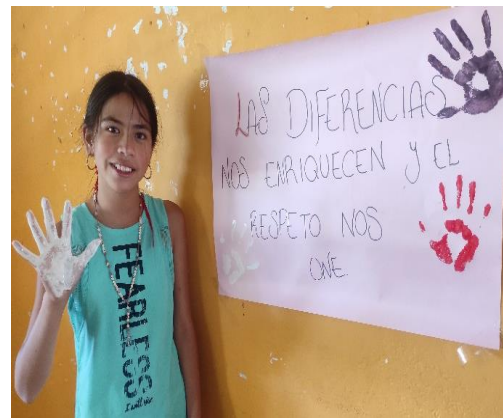


Foto 3 Yulissa Cobo Gaviria

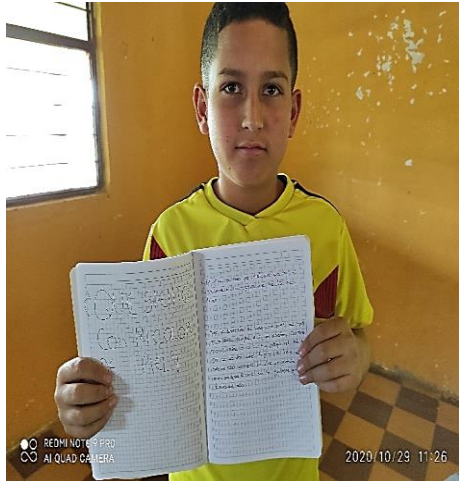


Foto 3 Juan Esteban Perdomo

Juan Esteban Perdomo Agredo: Nació el 04 de diciembre de 2009, vive junto a su madre quien es técnica profesional en administración turística y hotelera y su padre quien es tecnólogo en medio ambiente, pero labora como vendedor de madera, actividad que permite el sostenimiento de su núcleo familiar; esta familia pertenece a la religión católica. Lo que más le encanta hacer a Juan en su tiempo libre es jugar futbol, ir a piscina y cuidar de sus animales y plantas. Dentro de la PPE él se caracterizó por ser un niño muy noble, colaborativo y amante y protector de los animales y naturaleza.

Cristian Chantre Chantre: Nació el 05 de marzo de 2009, vive junto a su madre, abuela, tios y primos, los cuales realizan varios oficios en su hogar y fincas vecinas en relacion con la agricultura, actividades que desempeñan para el sostenimiento de su núcleo familiar. Su familia cree y practica las creencias y costumbres de la religion catolica. Lo que mas le gusta hacer a Cristian en su tiempo libre es montar bicicleta y acompañar a sus familiares a fincas cercanas de su hogar. En el desarrollo de esta practica se caracterizó por ser un gran relator de anécdotas familiares, donde muchas de esas nos dejaron grandes enseñanzas y por su gran talento para dibujar.

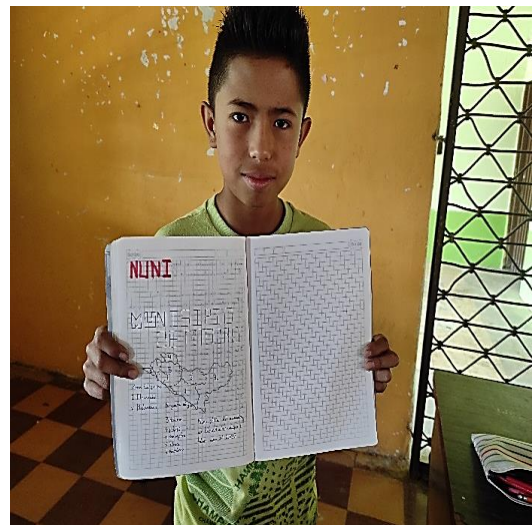


Foto 5 Cristian Chantre Chantre

4. REVIVIENDO Y CAMINANDO LA MEMORIA COLECTIVA DE MI TERRITORIO

La PPE se desarrolló a lo largo de cuatro meses, los cuales dieron inicio el 23 de septiembre del 2020 hasta el 29 de enero de 2021. En este proceso se estableció un punto de encuentro que fue el salón comunal, ya que este se encontraba ubicado de manera estratégica para todas las familias que hicieron parte de este trabajo, por la cuestión de cercanía. Se establecieron dos encuentros por semana, los martes y jueves, pero esto varió ya que, por iniciativa de los niños, se realizó un encuentro de más en la semana, con una duración de 4 horas diarias. Los encuentros que se realizaron durante este proceso, en su mayoría se hicieron con la participación de los niños y, en otras ocasiones, se realizaron junto a los familiares y miembros de la comunidad con el fin de mantener una participación activa y significativa dentro de este proceso. Es importante resaltar que este apoyo no solo se recibió durante estos encuentros, ya que, la participación de la familia y demás comuneros, fue un apoyo constante y valioso en cada una de las actividades planteadas dentro y fuera de los encuentros. Al culminar todo este proceso, se realizó un encuentro de cierre, donde cada uno de los niños y las niñas enseñaron a sus familiares y demás participantes, todos los trabajos que se crearon a lo largo de este proceso, donde se logró exponer todo lo que se alcanzó, aprendió y se sintió durante la PPE; pero también fue un espacio para agradecer todo el apoyo, dedicación, amor y compromiso que los niños y sus familiares le colocaron a este trabajo.

De esta manera, el desarrollo de esta PPE se dio gracias a la activa participación que se obtuvo de los niños, sus familias y demás miembros del territorio, en el que se pudo potenciar la idea de entender que todos podemos aportar de manera significativa en la vida de todos y, en este caso, en el aprendizaje de los niños, razón por la que en este tiempo se logró tejer un trabajo colectivo así como lo menciona Vergara: “los padres, parientes, los pares y la cultura en general juegan un papel importante en la formación de los niveles más altos del funcionamiento intelectual, por tanto, el aprendizaje humano es en gran medida un proceso social” (2019).

El referente didáctico que se utilizó tuvo como objetivo principal tejer un puente de relación consciente y reflexiva de los niños y su familia con su propio contexto, razón por la que se basó en la metodología desde las didácticas del medio, que propone acercar a los niños y niñas a su propio contexto, lo que permite que sientan que hacen parte de su propio proceso de formación,

donde la historia oral, la participación de los comuneros y familiares jugo un rol determinante en el enriquecimiento de aprendizajes significativos y el conocimiento de la memoria comunitaria, tal como lo describe Castro (2019):

Los estudiantes buscan identificarse con su experiencia familiar y con el entorno [...]. Las historias de vida, como un encuentro del estudiante con su realidad, originan el reconocimiento del contexto en el que vive, asumiendo un rol activo, convirtiéndose en su propio historiador al participar en una investigación viva y explorar lo desconocido, de tal modo que contribuya a su conocimiento. (p. 80).

A través de esta metodología fue vital el desarrollo de entrevistas, diálogos, observaciones, entre otras, como fuentes que brindaron información que permitió dar razón de una historia oral de un territorio, razón por la que:

En las metodologías más recurrentes encontramos la utilización de fuentes históricas para el análisis, interpretación y comprensión de algún momento histórico, la realización de entrevistas, encuestas y observaciones, técnicas y estrategias fundamentales para la construcción de conocimiento social (Aguilar, A y González, M, 2009, p. 76).

En cuanto a los contenidos abordados a través de la PPE, en la siguiente tabla se presentan los ejes en los que se guio la PPE, en cada uno de los cuales se trabajaron en una serie de preguntas guías que permitieron abarcar temas que lograron construir aprendizajes significativos:

Eje articulador	Preguntas orientadoras/detonantes	Construcción de aprendizajes
¿Quiénes somos?	¿Quién soy yo?, ¿Quién es mi familia? ¿Con quién vivo? ¿Quiénes son mis papas? ¿Quiénes son mis abuelos? ¿Qué funciones/trabajos desempeñan mis familiares? ¿Cómo se autor reconocen como familia? ¿Quiénes son mis vecinos? ¿Cuál es su nombre? ¿Dónde nació?	Identidad Memoria familiar. ¿Quién es mi vecino?
Reviviendo y recorriendo la	¿Cuándo se fundó la vereda? ¿Quiénes fueron sus primeros pobladores? ¿Por qué se llama La Cabaña?	Historia oral. Memoria de los espacios.

memoria colectiva de mi territorio	¿Desde hace cuánto han vivido en este territorio? ¿En qué parte han vivido desde su llegada? ¿Cuál es tu lugar favorito?	
Sembrando y sintiendo con las plantas medicinales	¿Qué es una planta medicinal? ¿Para qué sirven? ¿Qué plantas conozco? ¿Cuáles hay sembradas en mi hogar? ¿Qué aspecto, olor y sabor tienen estas?, ¿Cómo es el proceso de siembra en cada hogar? ¿Se tienen creencias a la hora de la siembra? ¿Qué tipo de abonos se conocen y utilizan?	Conocimiento y uso de las plantas medicinales
Reconociendo los tejidos de la diversidad cultural en el territorio	¿Somos un contexto diverso culturalmente? ¿Hay grupos étnicos en el territorio? ¿Cuántos y cuáles grupos étnicos existen en el territorio? ¿De dónde son los orígenes de los afrodescendientes? ¿Qué se sabe del Pueblo Indígena de Novirao?, ¿Cuál es su lugar de origen? ¿Tienen alguna lengua materna?,	Tradición oral Mitos y leyendas La diversidad cultural del territorio. Grupos étnicos de nuestro país.

A continuación, se presenta el desarrollo pedagógico y didáctico de cada uno de los ejes mencionados.

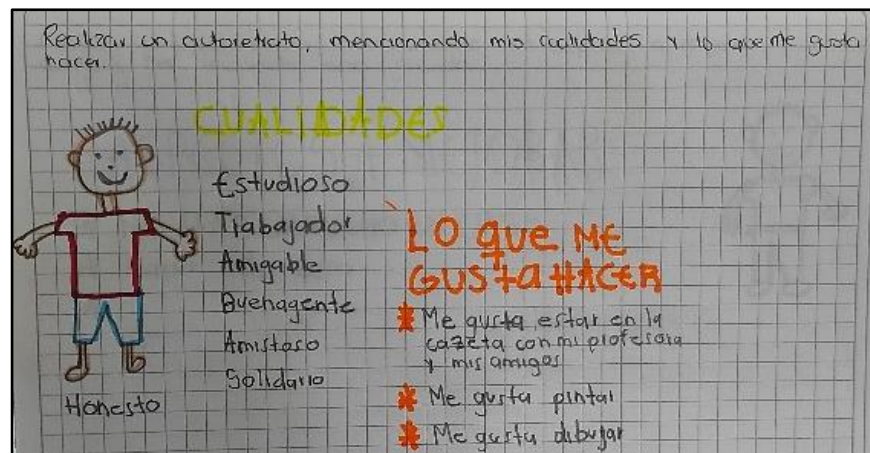
4.1. ¿Quiénes somos?

Esta primera parte corresponde al eje de ¿Quiénes somos?, en el cual se abordó tres temas: identidad, memoria familiar y ¿Quiénes son mis vecinos?, con el fin de conocer a consciencia nuestras propias raíces; en este eje se desarrollaron distintas actividades que permitieron iniciar un proceso de auto reconocimiento por parte de los niños y sus familias y, por otro lado, conocer de manera más consciente y a fondo quienes viven en el territorio lo que permitió entender que como sujetos hacemos parte de una familia y sociedad que nos han ayudado a construirnos como sujetos. Antes de comenzar a abordar los subtemas, es esencial mencionar, que a los niños y las niñas se les entregó un kit básico de útiles: lapiceros, borrador, sacapuntas, lápiz y un cuaderno, el cual se nombró como la *agenda de los saberes*, donde les explique que este llevaría ese nombre porque sería como el diario para expresarse de manera libre sus saberes, dibujos, pensamientos y toda la información que íbamos a ir conociendo a lo largo de la PPE, una idea que fue de agrado para todos.

Identidad

El desarrollo del primer eje abre con el tema de identidad, el cual se inició con la realización de un autorretrato, con el fin mirar de qué manera cada niño se auto reconoce y auto describe, actividad que se convirtió en un espacio de autorreflexión. En esta actividad se buscó dar una respuesta a la pregunta ¿Quién soy yo?, teniendo en cuenta: lo que los niños les gustaba hacer en su tiempo libre, sus cualidades, aspectos a mejorar, lo que deseaban en ese momento ser de grandes (adultos), puntos que permitieron que los niños se auto pensarán y lograran identificar todos estos aspectos que ellos mismos han aprendido y construido a lo largo de su vida. A partir de este trabajo, se logró evidenciar que fue una actividad que genero mucho entusiasmo y sentido de pertenencia al momento de hablar, porque sus dibujos y palabras demostraron que tan feliz le hacía poder expresar lo que les gustaba y, sobre todo, lo que soñaban ser de adultos y los logros materiales que deseaban alcanzar tales como: su propia casa.

Figura 2 Actividad de identidad de Juan Andrés



Por lo tanto, este espacio se logró convertir en un momento de intercambio de ideas y observaciones entre ellos mismos, ya que una vez todos mencionaron lo expresado en sus dibujos y escritos, se creó una lluvia de ideas, donde los demás aportaron de manera significativa los aspectos positivos y a mejorar que consideraban les faltaban reconocer a su compañero, lo que potencio con gran fuerza el reconocimiento de cualidades que ellos tal vez les costaba reconocer o pasaban por alto, donde se pudo evidenciar que cada uno apporto de manera significativa a los demás aspectos que permitieron, en conjunto, que cada uno de los niños diera una respuesta de

¿Quién soy yo?, reconociendo y valorando todo lo que ellos han construido y los ha formado como sujetos hasta ese momento. Esta actividad se amplió con un encuentro que se realizó junto a las abuelas y las mamás, con el fin de realizar un compartir de estos autorretratos, en el que cada niño y niña comentó lo que se había realizado dando un protagonismo a lo que anhelaban ser de adultos, comentarios que los familiares escucharon y a la vez, dieron su opinión frente a esto diciendo lo que a ellos también les gustaría que sus hijos o nietos hicieran.

A partir de este diálogo, se abrió la oportunidad de hablar acerca de los sueños que las abuelas y madres quisieron cumplir de jóvenes, pero por distintas circunstancias no los pudieron hacer realidad, comentarios que dieron pie para que los familiares entablaran un nuevo conversatorio reflexivo con el fin de que los niños entendieran la importancia de estudiar, ya que para los familiares el poder estudiar permite tener más posibilidades de trabajo que garantice una buena calidad de vida. De lo anterior, se pudo hacer visible que este tipo de actividades fueron del agrado de los niños y familiares, donde se pudo sentir la libertad de expresión sin temor a ser juzgados o cuestionados por sus ideas, donde se logró potenciar la idea del respeto a la diversidad de pensamientos.

Memoria Familiar

Continuamos con el tema de la memoria familiar, en el cual se basó en una pregunta principal ¿Quién es mi familia?, y otras secundarias como: ¿Con quién vivo?, ¿Quiénes son mis papas?, ¿Quiénes son mis abuelos?, ¿Qué funciones/trabajos desempeñan mis familiares en el hogar?, con el fin de poder comenzar a conocer un poco más a fondo la memoria familiar de cada uno, en el que los niños fueron la primera voz para narrar un poco de esta memoria. De lo anterior, se dio inicio a un diálogo donde cada uno comentó con cuántas personas vive, sus respectivos nombres, quienes son sus padres, abuelos, hermanos, tíos y primos, los trabajos que desempeñan los familiares que viven dentro de su casa, y de esta manera fuimos conociendo cada núcleo familiar desde la voz de cada niño.

Esta actividad se convirtió en un espacio para que los niños contaran una que otra anécdota con algún miembro de su hogar, lo que permitió hacer visible las relaciones familiares que hay entre Yulissa, Juan Esteban y Juan Andrés por parte materna, añadiendo una breve historia del como su

familia llegó a este territorio y de esta manera se logró evidenciar que estas familias son extensas, razón por lo que se planteó realizar un diálogo en familia con la intención de ampliar esta memoria familiar. De lo anterior, se realizó un encuentro familiar para escuchar lo dialogado en cada hogar, en el que comenzaron con una breve presentación donde cada mamá y abuela contó quien era ella, porque había llegado a este territorio, de donde venían, quien era su esposo, como había sido la construcción de su hogar, cuantos hijos había tenido, sus nietos, donde y como fueron construyendo sus casas, los oficios y trabajos que realizan, ante esto se logró evidenciar que las 3 familias que participaron de esta actividad desempeñan en su mayoría trabajos relacionados con la agricultura como: la siembra de café, plátano y el jornal desarrollado en otras fincas vecinas como un sustento económico.

Igualmente, se realizó la pregunta: ¿Cómo se auto reconocen como familia? (como campesinos, mestizos, indígenas o afrocolombianos), pregunta que se dio un tiempo para pensarlo en conjunto y poder dar una respuesta, donde cabe destacar la respuesta de uno de los niños que opinó “yo diría que, como campesinos, porque vivimos en el campo y sembramos muchos productos, y eso es una actividad que desarrollan los campesinos”, una respuesta que dio pie para que los demás participantes apoyaran y agregaran su punto de vista frente a la pregunta. Se llegó a la conclusión general de que todas las familias se consideran como campesinos, no solo por el hecho de vivir en un casco rural, sino, el cómo se auto reconocen y se sienten, ya que, como expresaban ellos desde que nacieron siempre han estado en relación con el campo, se han sostenido gracias a la tierra, porque ha sido lo que les ha dado la comida y la oportunidad de tener ingresos económicos en sus hogares, por lo que han desarrollado un sentido de pertenencia desde el ser y sentirse como campesinos.

Por otro lado, a partir de estos diálogos se creó el espacio de compartir de experiencias de las abuelas y las madres, donde nos dieron a conocer aspectos de su vida como fue el caso de su época escolar donde mencionaron algunos de los castigos que debieron enfrentarse como: el arrodillarse en maíz o recibir golpes por sus maestros y, sobre todo, sus demás oficios/obligaciones que debían cumplir antes y después de salir de clases en sus hogares. Historias de vida que dejaron en asombro a los niños, ya que este tipo de prácticas hoy en día ellos no las han vivenciado, razón por lo que una de las madres menciona que hoy en día los jóvenes tienen mejores oportunidades y derechos

para estudiar. Al terminar este dialogo tan cargado de buenas historias, se prosiguió a realizar del árbol genealógico que representara 2 generaciones con el fin de reflejar como se ha ido construyendo cada familia. En el proceso de este trabajo reflejo un buen trabajo en familia, ya que, cada núcleo comenzó a dialogar sobre sus seres queridos, el ver cómo establecer un orden para plasmar su árbol, y a la vez recordaron los familiares que han fallecido.

Foto 6 Actividad de Árbol genealógico Familia Chantre



Al terminar esta actividad del árbol genealógico, se llegó a la conclusión de que fue una actividad muy emotiva y del agrado de todos los participantes, que logro revivir historias que se habían quedado en el pasado, llevando así que los niños escucharan y conocieran aspectos que desconocían de su propia familia, lo que permitió fortalecer los lazos familiares, porque a partir de los diálogos y trabajos desarrollados se estimuló el auto reconocimiento, valor y amor hacia la propia historia.

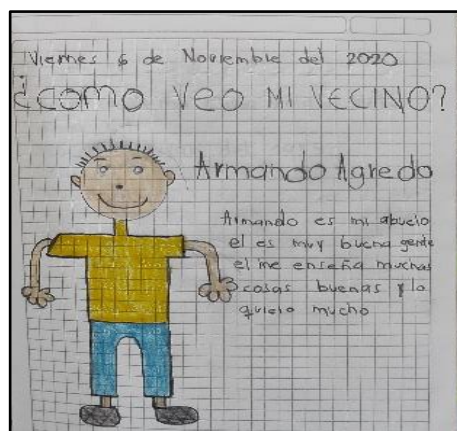
¿Quiénes son mis vecinos?

Para finalizar, se desarrolló el tema de ¿Quiénes son mis vecinos? con el fin de indagar quienes son las personas que viven en este territorio, con la intención de ampliar más la información de ¿Quiénes somos? y conocer de manera consciente la memoria colectiva que se ha construido. Por lo tanto, para el inicio de este tema, se abre con un dialogo que se basó en hablar acerca de un pequeño trabajo que se habían planteado para desarrollar en casa, donde tenía como fin visitar al vecino más cercano y averiguar más sobre su vida, basándose en preguntas como: ¿Cuál es su

nombre completo?, ¿dónde nació y en qué año?, ¿quiénes conforman su núcleo familiar?, ¿siempre ha vivido en este territorio? (en caso de responder no, indagar de dónde venía, por qué llegó a este territorio), ¿qué trabajo o función desarrolla en su vida?, entre otros, con el fin de poder conocer un poco más de la historia de esa persona. En el desarrollo de esta actividad, se comienza con un dialogo para compartir lo averiguado por parte de los niños, donde se pudo evidenciar que las personas que entrevistaron Juan Andrés, Juan Esteban y Cristian, son miembros de su familia, por ejemplo, en el caso de Juan Andrés entrevistado a su tía, Cristian a su tío y Juan Esteban a su abuelo, ya que alrededor de sus casas las personas que viven cerca hacen parte de su núcleo familiar. En el caso de Yulissa, fue diferente, porque las personas que viven alrededor de su casa, son comuneros pertenecientes a otras familias, donde tuvo la oportunidad de entrevistar a un comunero que nació y se crio en un contexto diferente al de esta vereda, lo que permitió que aportara de manera significativa a Yulissa, porque como dijo ella: “pudo conocer otro territorio (Almaguer) a partir de las palabras de mi vecina”, un punto que fue de gran importancia al momento del dialogo, porque nos permitió mirar como muchas de las personas que hoy en día hacen parte de esta cultura, han llegado de otros territorios.

Se continuó con la realización de un dibujo de ¿Cómo veo a mi vecino? con el fin de poder ver de qué manera cada uno de los niños describía a su vecino y cuanto conocía de este y, de manera general, escribieron el aprecio que le tenían a estas personas, como fue en el caso de Juan Esteban quien de manera verbal expreso que: “mi abuelito yo lo quiero mucho, porque desde que soy chiquito él me ha enseñado muchas cosas bonitas y buenas, como el cuidar las gallinas y otros animales”, enseñanzas que con el tiempo él ha aprendido a valorar y entender lo importante que es el compartir con los mayores, como fuentes de conocimiento.

Figura 3 “Retrato de mi vecino” elaborado por Juan Esteban



Realizar esta actividad puso en evidencia que los aprendizajes no solo se desarrollan dentro de un aula de clase, sino que los miembros de la familia y de una comunidad son portadores de conocimientos significativos, pero lo más importante, fue que los niños entendieron que ellos también lo eran. De esta manera, a lo largo de este proceso se logró abordar tres temas que permitieron despertar un interés en principio por querer saber ¿Quién soy yo? y luego el querer saber quienes son mis familiares y mis vecinos, con el objetivo de enseñar la importancia de conocer a fondo nuestra propias raíces y la memoria colectiva que nos hace ser parte de un territorio.

A partir de las actividades desarrolladas, se afianzo una identidad tanto individual como colectiva, ya que, el incentivar y despertar el interés por investigar en detalle la historia de la familia y de quienes viven a nuestro alrededor, permiten que se sigan fortaleciendo los lazos familiares y sociales que se han venido tejiendo durante años, en los cuales se han creado y mantenido usos y costumbres que nos hacen sentir parte de una familia y un territorio. Por otro lado, se logró entender el papel esencial que juegan los mayores dentro de los hogares y territorios, como portadores de aprendizajes significativos, puesto que en la cotidianidad ha sido muy común encontrar que los abuelos y abuelas han sido sujetos del “olvido” o que no se consideran como personas que aporten de manera significativa en la vida de los demás, algo que se logró visibilizar e impulsar la participación de ellos dentro y fuera de la PPE.

4.2 Reviviendo y recorriendo la memoria colectiva de mi territorio

En el desarrollo de este eje se trabajó la memoria colectiva enfocada desde los temas: la historia oral y la memoria colectiva de los espacios, la cual tuvo como propósito llevar a los niños, niñas, familiares y demás miembros del territorio a incentivar un interés investigativo en relación con: la construcción de la vereda, sus primeros pobladores, las transformaciones que ha tenido el territorio y el crecimiento poblacional, la cual permitió dar noción a la comunidad de la construcción cultural y colectiva desde un punto de vista continuo y transversal.

Historia oral

Para abrir este eje, se inició con la realización de diálogos constantes entre los niños(as) y miembros de la familia con el fin de indagar sobre los conceptos previos relacionados con la historia de la vereda, identificar hasta qué punto conocían el territorio y despertar un interés que los motivara a averiguar más sobre la memoria colectiva, en la cual han participado y aportado directa o indirectamente. Cabe mencionar que dentro de estas historias orales se planteó un ejercicio investigativo dirigido a padres-hijos(as)-familiares fundamentado en la indagación de preguntas como: ¿Cuándo se fundó la vereda?, ¿Quiénes fueron sus primeros pobladores? y ¿Por qué se llama La Cabaña? Con el fin de indagar a cerca de sus conocimientos previos.

Para escuchar lo conversado en los hogares de las cuatro familias participantes se realizó una participación voluntaria donde los niños comentaron aspectos como: ¿desde hace cuánto han vivido en este territorio?, ¿en qué parte han vivido desde su llegada?, algunas transformaciones infraestructurales ocurridas en la vereda, cambios “buenos y malos” en relación con el entorno sociocultural y el crecimiento poblacional. En relación con lo anterior se evidenció que la familia Cifuentes y la familia Chantre llegaron al territorio hace 13 y 10 años respectivamente y, por otro lado, las familias Velasco y Agredo llevan de 55 a 40 años en el territorio. Lo anterior, permitió concluir que las familias Velasco y Agredo hacen parte del rango poblacional con mayor antigüedad, extensión de propiedades y territorio; además, los niños comentaron que la vereda ha crecido poblacionalmente de manera significativa con la expansión de las familias antiguas y la llegada de nuevos pobladores que viven de manera permanente o esporádica.

En segunda instancia, los niños y familiares fueron testigos de innovaciones significativas en el territorio como la creación de la escuela y, posteriormente, la transformación de esta en colegio. Lo anterior ha sido vivenciado de generación en generación partiendo desde los abuelos hasta los niños participantes de la PPE, un proceso que, sin duda, como lo han expresado las familias: “fue un sueño hecho realidad por ser un espacio en el que toda una comunidad trabajo para su construcción”. Por lo tanto, se hizo visible que los niños y sus familias conocían aspectos del territorio desde sus vivencias; sin embargo, no tenían claridad acerca de sus inicios y su proceso de construcción por lo que fue muy fascinante poder vivenciar como todos los participantes se motivaron por querer saber más del tema.

Se continuó con el desarrollo de recibir una visita de un mayor para que los niños desde la voz propia de un comunero del territorio pudieran escuchar una versión de cómo se creó y se ha ido construyendo la vereda La Cabaña. En el desarrollo de esta actividad, el mayor Enrique Guyumus inicio contando un poco quien era él, ¿por qué y cómo llego a este territorio hace 40 años? De igual manera, el destacó algunas actividades que llevó a cabo en el territorio como: promover el deporte, ser presidente de la junta, la creación de una asociación de adultos mayores, la ampliación del sistema educativo hasta lograr la aprobación de todo el bachillerato culminando en la constitución de la IE. Dentro de los aspectos relevantes mencionados por el mayor se destacan los procesos investigativos que ha llevado a cabo sobre la memoria de la vereda, razón por la que recurrió a dialogar con los mayores de la zona y poder elaborar un libro con la información recolectada.

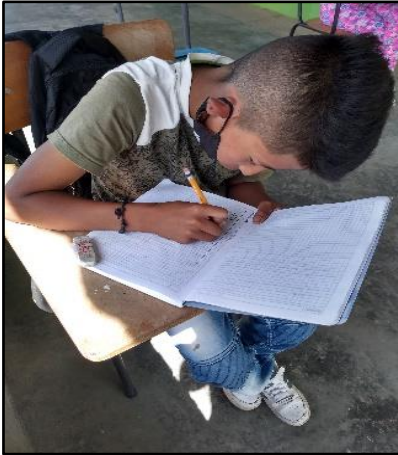
Foto 7 Visita y diálogo con el mayor Enrique Guyumus



En consecuencia, se evidenció que tras la intervención del mayor Enrique, los niños pudieron dar respuesta de manera didáctica y significativa a las dudas en relacionada con los inicios del territorio, ya que lograron descubrir que la vereda fue fundada en 1919 y que sus fundadores fueron Juan Mera, Pastor Mera, Gerardo Collazos Mera y sus familiares; aprendieron que este fue territorio misionero razón por la cual desde ese tiempo hasta la fecha hay un ámbito cultural muy arraigado a las creencias católicas. De igual modo se dio a conocer que el nombre de La Cabaña fue dado por un cura proveniente de Suiza que al ver que las personas vivían en chozas recordó un lugar de su país natal, además se logró esclarecer que la vereda años atrás era mucho más grande,

pero por distintas razones, una gran zona fue tomada como parte de otra vereda. De lo anterior, se planteó la elaboración de un dibujo que proyectara la parte favorita narrada por el mayor, con el fin de dejar una memoria de lo escuchado, donde se pudo evidenciar que para los niños el momento más sorprendente y de su mayor gusto fue la llegada del cura Suizo.

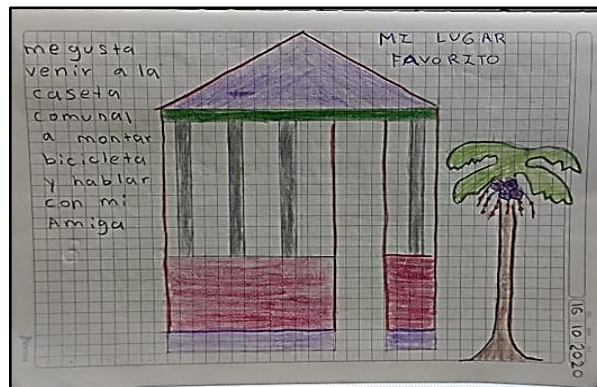
Foto 8 Actividad “Mi momento favorito” Cristian Chantre



Memoria colectiva de los espacios

Continuamos con el interés investigativo de conocer nuestro territorio, donde nos enfocamos en indagar acerca de los cambios en la infraestructura y de la memoria de algunos espacios, en el que iniciamos con la elaboración de un dibujo de mi lugar favorito en mi vereda, que se planteó con el propósito de seguir indagando acerca de la memoria colectiva, pero además poder conocer cuál es ese espacio de tanto agrado para los niños, teniendo en cuenta las siguientes preguntas: ¿por qué te gusta este lugar?, ¿a qué vas? y ¿con quién?; un trabajo que los niños realizaron en dialogo permanente entre ellos.

Figura 4 “Mi lugar favorito” por Yulissa Cobo



De manera general, esta actividad reflejó que los lugares favoritos de los niños son: la caseta o salón comunal y la cancha, espacios donde ellos van a jugar a la lleva, fútbol, montar bicicleta, entre otros, con amigos y primos de sus mismas edades. Lo anterior me permitió concluir que en dichos lugares son muy felices, donde solo importa divertirse y jugar, sin pensar en preocupaciones, como han sido las tareas y guías escolares en estos tiempos de pandemia.

Posteriormente, se desarrolló una ilustración del pasado en la cual se debía plasmar a través del dibujo como creían que era su lugar favorito 20 años atrás. Tras la culminación de esta actividad se pudo establecer que los niños creían que la cancha era una zona enmontada y abandonada, en la cual había una casa grande color amarillo existente en la actualidad. Cabe agregar que uno de los participantes mencionó que: “en ella ha vivido una de las familias más antiguas del territorio y la caseta solo era un potrero sin construcciones” comentando que era una información que sus abuelos le habían compartido. Frente a esta actividad se pidió ampliar más la información de este lugar junto a la familia, dialogo que se compartió después y reflejó que lo que habían comentado y dibujado los niños sobre como creían que eran sus lugares favoritos, era certero, ya que las transformaciones y construcciones que se han hecho en estos lugares no lleva más de 20 años y que se convirtieron en lugares comunitarios, debido a que los antiguos dueños de estas zonas sintieron la necesidad de cederlos para la comunidad como espacios de integración y compartir colectivo.

Se continuo con un recorrido durante el cual se realizaron dos caminatas con los participantes desde el salón comunal hasta la cancha. La primera, tuvo como objetivo identificar todos los cambios infraestructurales tales como: cambios externos en algunas viviendas, nuevas construcciones, cambios en el paisaje y en dialogo con quienes viven en las casas por donde se iba pasando.

Foto 9 Primer recorrido por la vereda La Cabaña



De lo anterior, se pudo observar que uno de los lugares que ha tenido mayores transformaciones ha sido el colegio, cambios que sin duda han beneficiado a una comunidad entera, donde los niños de manera general lograron expresar de manera verbal un aprecio a su institución. Se prosiguió a la segunda caminata, que tuvo como fin identificar las delimitaciones de la vereda teniendo como punto de partida el salón comunal; este recorrido también permitió seguir haciendo visible las transformaciones en la infraestructura tales como: las nuevas viviendas y modificaciones de algunas otras casas. Por lo tanto, a partir de esta caminata los niños lograron reconocer con éxito las veredas limitantes con su territorio, ya que no tenían claridad sobre cuál era el punto limitante entre el fin de la vereda La Cabaña y el inicio de la vereda vecina, Siloé, y a la vez se generó un conocimiento colectivo enriquecedor, ya que a través de estos se logró identificar qué familia pertenecía a cada hogar y en ese sentido abordar los lazos familiares existentes entre los niños logrando reconstruir colectivamente un árbol familiar a partir de la palabra.

Posteriormente, continúe a realizar una socialización del territorio que tuvo como fin narrar la historia de la veredera 60 años atrás a través de dos maquetas tridimensionales. Para el desarrollo de esto se visitó al mayor Luis Mera, oriundo de este territorio, para aportar su versión de la historia

teniendo en cuenta las narraciones brindadas por los mayores en su infancia. Cabe agregar que la exposición desarrollo temas tales como: ¿Cuántas casas había en ese tiempo?, ¿dónde estaban ubicadas?, ¿qué familias habitaban en ellas?, ¿cómo eran los ramales?, entre otros.

Foto 10 Maqueta que representa el territorio de la vereda La Cabaña



Tras el desarrollo de esta actividad se pudo evidenciar que los niños comprendieron el objetivo de la misma ya que reflejaron a través de su interés, asombro y entusiasmo preguntas como: ¿está es la vereda?, ¿en dónde comienza?, ¿dónde está mi casa?, ¿este es el cruce de Tunurco?, entre otras, las cuales permitieron ahondar en el tema planteado.

Foto 11 Actividad “Mi territorio 50 años atrás”



En relación con lo anterior se planteó la elaboración de mi parte de una maqueta inicial, la cual tuvo como objetivo la construcción de maquetas a cargo de los niños con el fin de que proyectaran

la vereda en la actualidad, ubicando espacios comunitarios significativos para ellos y sus familiares y vecinos a través de dibujos-retratos, actividad que sin duda fue del gusto para todos, donde de manera conjunta todos aportaron en cada trabajo.

Foto 12 Proceso de elaboración de maquetas



Posteriormente realizaron una exposición de las maquetas en la que indicaron: ubicación de sus casas, con quien vivían, quienes eran sus vecinos cercanos y los espacios comunitarios significativos, como la caseta o salón comunal en el que han vivido diferentes momentos que han marcado su vida, tales como: el compartir clases, asistir a distintas reuniones de la comunidad e incluso para jugar. Al finalizar esta pequeña exposición cada uno compartió por qué le había gustado y qué había aprendido, donde se pudo evidenciar que proporcionarles libertad de expresión permitió potenciar un aprendizaje consciente lo que llevó a que aprendieran nuevos aspectos de su territorio y comunidad.

Foto 13 Maqueta de Juan Esteban Agredo



Por último, se complementó lo anterior con la realización de un croquis dentro del cual se dividió la vereda con el objetivo de que cada niño dibujara la zona asignada, zona donde cabe mencionar se encuentra ubicada su vivienda, donde al terminar se unieron todos los croquis y se pudo evidenciar que se logró plasmar un 70% de todo el territorio, lo que permitió que se pudiera hacer un paralelo de lo que era este lugar 60 años atrás y cómo es actualmente.

Foto 14 Actividad elaboración del croquis



En conclusión, tras la realización y culminación del segundo tema de este eje, se logró establecer que gracias a las actividades planteadas los niños lograron: construir un proceso de aprendizaje sobre su territorio a partir de la voz de los pobladores, que el experimentar por sí mismos la memoria colectiva de este territorio hizo visible que el *hacer-aprender* permite un aprendizaje más consciente impulsado por temáticas de gusto, diversión e interés que el aprendizaje de memoria, y

fue posible que los niños apropiaran e interiorizaran una historia de más de 60 años de su territorio, lo que permitió despertar el interés **investigativo referente a su territorio**.

Foto 15 Actividad croquis Yulissa Cobo



4.3. Sembrando y sintiendo con las plantas medicinales

En el desarrollo de este eje se trabajó con las plantas medicinales identificando las costumbres, creencias, prácticas y usos culturales de las familias en relación con ellas, con el fin de visibilizar con mayor fuerza la diversidad cultural a partir de las diferencias y similitudes encontradas, y a la vez tuvo el objetivo de poner en práctica otras maneras de enseñar y aprender de manera significativa a partir de estas especies y hacer conciencia de la importancia de conocer, sembrar y hacer uso de estas plantas. El tema de las plantas medicinales fue un aspecto clave que permitió visibilizar y valorar positivamente la gran diversidad cultural dentro y fuera de nuestro territorio, ya que, a través de estas, se evidencio las distintas maneras de nombrar una planta, la variedad de remedios curativos, las diferentes formas de siembra y cosecha y la diversidad de creencias y prácticas en torno a ellas.

Para abrir este tema, en primera instancia se realizó un dialogo entre los niños(as) con el fin de indagar sobre los conceptos previos relacionados con las plantas medicinales, teniendo en cuenta las siguientes preguntas: ¿Qué es una planta medicinal?, ¿Para qué sirven?, ¿Qué plantas conozco?, ¿Cuáles hay sembradas en mi hogar?, ¿Qué aspecto, olor y sabor tienen estas?, con la intención de conocer todos sus saberes en relación con el tema, información que se tuvo que ampliar en familia. Por lo tanto, para escuchar todo lo dialogado en casa, se realizó un compartir de estas historias, donde de manera general se estableció que las plantas medicinales tienen un fin curativo, ya que

han sido usadas por estas familias para aliviar distintos dolores o malestares del cuerpo, como: el dolor de estómago, cabeza, disminuir la fiebre e inclusive curar los nervios; pero este no ha sido su único uso, ya que algunos expresaron que las han usado también para aliviar algunas “malas energías”, como por ejemplo el limoncillo, con el que realizaron sahumeros para armonizar y limpiar sus hogares de las cosas negativas.

Por otro lado, se identificó que en todos los hogares tienen sembradas algunas de estas plantas como: el limoncillo, la hierba buena, diente de león, limón, entre otras, las cuales tiene olores y sabores muy distintos, donde algunas son amargas y otras “no tanto” como lo describieron los niños, pero que al realizar una infusión mixta de estas las aguas toman un sabor y olor “delicioso”. Por lo tanto, a partir de estas historias se hizo visible que los niños y sus familias conocían y han hecho uso de distintas plantas medicinales, las cuales han sido usadas de generación en generación como remedios caseros, donde los mayores han sido fundamentales para la conservación del uso de estas en los hogares, visibilizando de esta manera una gran diversidad de usos, nombres y prácticas en los hogares. Se continuo con los diálogos en familia pero esta vez con el fin de conocer ¿Cómo es el proceso de siembra en cada hogar?, teniendo en cuenta los siguientes aspectos: que herramientas se utiliza, como se prepara y desinfecta la tierra, ¿se tienen creencias a la hora de la siembra?, ¿Qué tipo de abonos se conocen y utilizan?, profundizando un poco más la riqueza de la diversidad de prácticas culturales enfatizado en todo lo que se debe hacer antes y después de la siembra, con la intención de poder ser conscientes de todo el paso a paso que se debe seguir para obtener una planta.

De lo anterior, los niños comentaron lo dialogado en familia, donde de manera general se obtuvo que al momento de sembrar se debe tener en cuenta las fases de la luna enfatizando que en luna nueva no se debe sembrar, puesto que las plantas no crecen fuertes, no dan frutos y se llenan muy fácil de plagas; que la tierra se puede desinfectar con: cal, calfos y ceniza, y dependiendo del cultivo se debe abonar ya sea con componentes orgánicos o químicos, ya que cada cultivo tiene necesidades distintas, y por último, que la tierra negra es la mejor para sembrar, porque es rica en nutrientes. De esta manera, se logró encontrar varias creencias y prácticas similares al momento de la siembra, un aspecto que logro reflejar que de manera general estos usos y costumbres hacen

parte de la cultura del territorio, los cuales reflejaron que los pobladores se han interesado y preocupado por transmitir estos conocimientos y experiencias de generación en generación.

Continuamos este proceso, con una actividad más dinámica y activa, y fue con la realización de siembra de plantas medicinales que se centró en realizar de manera práctica una siembra, con la intención de que los niños de manera experimental se relacionaran y conocieran una manera de sembrar, diversidad de plantas como: la menta, manzanilla, hinojo y romero, y a la vez construir un vínculo, logrando despertar un interés por querer sembrarlas y hacer uso de estas. Para abrir el camino de la siembra, se comenzó con la elaboración de sus propias materas con el uso de materiales reciclables, donde los niños hicieron uso de botellas y tarros reciclados y demás materiales como: cartulina, marcadores, fomy entre otros para decorar sus 4 materas, logrando así darles un segundo uso a estos elementos.

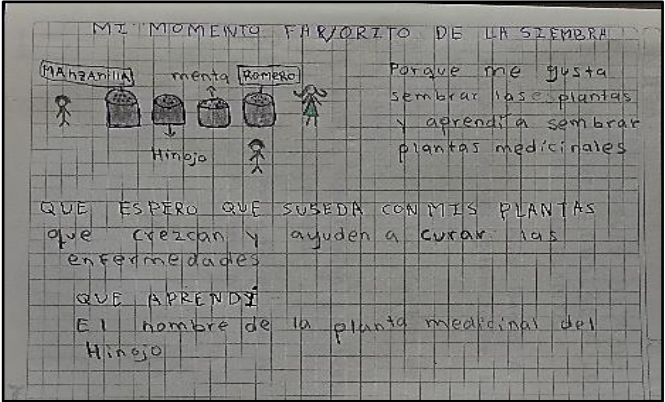
Se continuo con la siembra, donde fue fundamental la explicación de todos los materiales que utilizamos para este proceso y la función que cada uno tiene para la germinación de las semillas, y se prosiguió a la siembra de las 4 especies, donde el hinojo fue una planta destacada del día, ya que fue la única especie que los niños no conocían, razón por la que surgió la solicitud de buscar fotos y algunos de sus usos curativos en internet, con la intención de “conocerla un poco más”, tal como lo describieron los niños.

Foto 16 Siembra de semillas



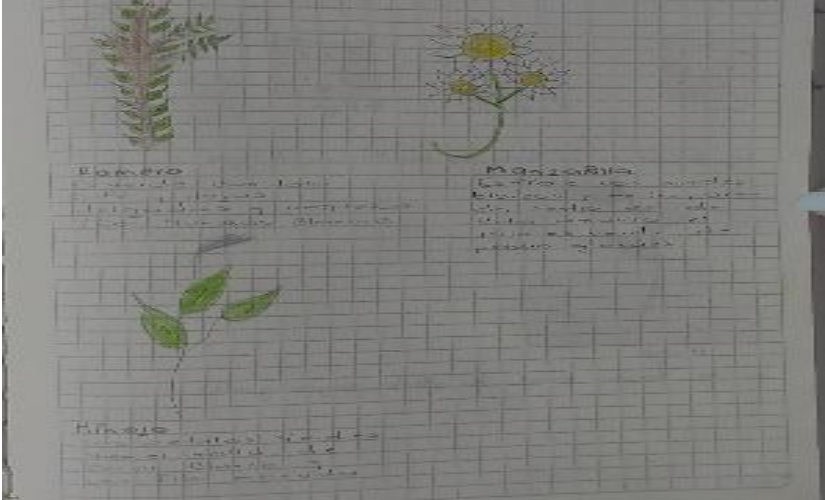
Al culminar el proceso de la siembra, se pasó a desarrollar en su agenda de los saberes un escrito que reflejó todo lo que paso en ese proceso, que consistió en escribir el paso a paso de la siembra, acompañado de los dibujos de las especies con un breve texto que enunciaba algunas de sus funciones curativas, y un test que resolviera las siguientes preguntas: ¿Qué te gusto de la siembra?, ¿qué esperas que suceda con las semillas? y ¿Qué aprendí?

Foto 17 Mi momento favorito de la siembra



De manera general, esta actividad fue del gusto de todos, donde tuvieron la oportunidad de sembrar por primera vez semillas “tan pequeñas” como las llamaron los niños, ya que, ellos habían tenido la oportunidad de sembrar y cosechar otro tipo de especies como el café, maíz, frijol, entre otras,

Foto 18 Dibujos de las plantas.



pero no plantas medicinales, por lo que fue un proceso que permitió que conocieran nuevas semillas y especies, compartiendo este proceso experimental junto a sus amigos.

Cabe resaltar, que, durante todo este tiempo, se mantuvo un acompañamiento, asesoramiento y diálogos constantes sobre todas las inquietudes y transformaciones de estas plantas medicinales, donde fue evidente a partir de la voz de cada uno de los niños que cada experiencia fue diferente, ya que las plantas germinaron y crecieron en tiempos diferentes a causa de las condiciones de luz, riego y cuidados que fueron sometidas en cada hogar.

De esta manera, los niños tuvieron las expectativas de lograr obtener una tasa alta de germinación de sus semillas, con la intención de poder evidenciar todo su proceso de crecimiento y cambios de las plántulas, con el fin de poder hacer uso de estas con la intención de aliviar o curar distintos malestares del cuerpo, expectativas que lograron hacer notorio que fue de todo su interés querer sembrar y utilizar las plantas medicinales en sus vidas, expectativas que si se cumplieron al final, ya que a todos los niños las semillas si le germinaron y hubo un buen crecimiento de estas, lo que permitirá hacer uso de estas en un tiempo futuro.

Posteriormente, se desarrolló una salida de campo, con el fin de escuchar desde la propia experiencia los conocimientos, usos y practicas con las plantas medicinales, en el que se desarrolló una caminata desde el salón comunal hasta la casa de la mayora, recorriendo un kilómetro y medio en promedio.

Foto 19 Germinación de semillas de Yulissa



Esta actividad se abre con un breve dialogo que generan los niños con la intención de conocer a la mayora Eufemia Fernández, donde tienen como base las siguientes preguntas: ¿Cuál es su

nombre?, ¿cuándo nació?, ¿Dónde nació?, ¿conoce las plantas medicinales?, ¿Qué hace con ellas? Y ¿para qué le sirven?, y luego de responder estas preguntas, la mayora prosiguió a dar una breve reflexión, donde comentó que es muy importante sembrar y usar las plantas como una forma de medicina natural para ayudar a tener el cuerpo libre de dolores, evitando tomar medicamentos de la medicina tradicional que pueden desencadenar daños o afectaciones secundarias.

A través de esta salida de campo, se generó un conocimiento colectivo enriquecedor, ya que se logró hacer un intercambio de conocimientos, donde los niños le comentaron a la mayora que plantas conocían y los usos curativos que ellos conocían de esta, donde la mayora al escuchar sus comentarios decidió ampliar un poco más la información de que otros usos tenían dichas plantas. Se continúa la actividad, con un recorrido alrededor de su casa mostrando todas las plantas medicinales que ha sembrado, mencionando su nombre, como se deben ubicar a la hora de su siembra acorde a las necesidades de luz, sus funciones curativas y algunas recetas de remedios caseros, prácticas que destacó, puesto que las ha desarrollado toda su vida para curar a su hijo y a ella misma.

Foto 20 Segundo recorrido por la vereda La Cabaña



Por otro lado, se logró identificar que algunas especies consideradas como “monte” por los niños y sus familias, eran plantas con funciones curativas, conocieron funciones curativas de algunas plantas que en sus familias se cultivaban con un único sentido monetario, como es el café e identificaron nuevas especies, plantas que no solo pudieron ver, sino manipularlas, olerlas e incluso probarlas.

Por lo tanto, a través de esta actividad tan dinámica y emotiva se logró acercar un poco más a los niños al mundo de las plantas medicinales, donde pudieron escuchar a partir de la voz de la experiencia como si es posible aliviar muchos malestares del cuerpo con el uso de estas plantas, por lo que resalto la importancia de no solo conocerlas, sino sembrarlas y hacer uso de ellas, logrando entender que son seres que requieren de cuidados, cariño y sobre todo en creer que tienen un poder curativo.

Foto 21 Conociendo las plantas medicinales



Foto 22 Salida de campo



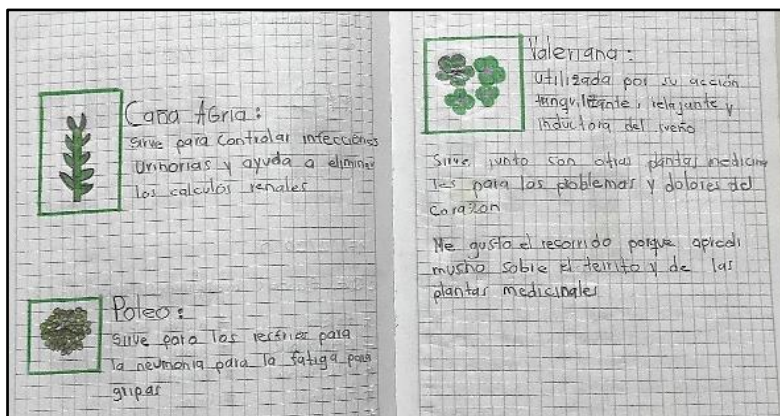
Se prosiguió con la elaboración de unos dibujos que plasmaron todo lo vivenciado en la salida de campo, con el fin de dejar una memoria escrita de lo aprendido, en el que se desarrolló una lista de las plantas medicinales conocidas junto a tres dibujos de las plantas favoritas, mencionando su nombre y sus usos curativos. Por lo tanto, se reflejó que los niños aprendieron de manera significativa, gracias al desarrollo de una actividad práctica, ya que lograron despertar todos sus

sentidos al momento de entrar en contacto con estas, donde cabe resaltar que los nombres y funciones de las plantas, se les hacía más fácil recordarlas, al acordarse de su olor y textura.

Culminamos este tema con la entrega de unas cartillas que elabore, las cuales contenían información sobre todas las plantas medicinales que se conocieron en este proceso y otras, enunciando su nombre, sus funciones curativas acompañado de una foto, y recetas de remedios caseros, con la intención de ampliar más esta información y de tener un material didáctico para estar consultando en casa al momento de presentar alguna molestia.

En conclusión, tras la realización y culminación del tema 3 se logró establecer que gracias a las actividades planteadas los niños lograron: despertar un interés y amor por conocer cada vez más plantas medicinales, ampliaron sus conceptos previos sobre que eran las plantas medicinales y sus funciones curativas, conocieron nuevas especies de plantas medicinales. También lograron reconocer la importancia y lo necesario de cultivar y hacer uso de estas plantas como remedios curativos, y que se logró reconocer la diversidad de pensamientos, usos, costumbres, creencias y practicas a través de las plantas medicinales, generando así entender que las diferencias son aspectos positivos que ayudan a construir una cultura general, la cual se ha tejido desde la pluralidad.

Foto 23 Dibujos de Juan Esteban



4.4. Reconociendo los tejidos de la diversidad cultural en el territorio

En el desarrollo de este eje se trabajó todo lo relacionado a la diversidad del territorio y, a groso modo, un poco sobre la que existe en nuestro país, enfocada desde los temas: memoria afropatiana, memoria indígena de Novirao, y los tejidos sociales desde la diversidad, los cuales tuvieron como propósito acercar y dar a conocer a los niños, familiares y demás miembros participantes sobre la diversidad cultural que existe principalmente dentro de nuestro territorio, lo que permitió el reconocimiento de una pluralidad de usos, costumbres, pensamientos y tradiciones dentro de un mismo espacio.

Antes de iniciar a desarrollar cada tema, es esencial mencionar qué se entiende por diversidad cultural e identidad étnica, con la intención de dar claridad desde que pensamiento se abordaron dichos conceptos. Por lo tanto, se entiende la diversidad cultural como ese espacio o momento donde podemos:

Enfrentarnos a personas y comunidades con formas distintas de pensar, relacionarnos con gentes con color de piel distintas al nuestro, escuchar otros idiomas, otras músicas, conocer otras formas de vestir, de comportarse, convivir con valores, religiones y tradiciones diferentes a las que consideramos propias. (Cerón, P, Garzón L y Rojas, A, 2002, p 18).

Por otro lado, la identidad étnica fue abordada desde el siguiente pensamiento:

Están referidas a poblaciones con identidades singulares que desde una larga duración mantienen elementos culturales como el idioma, el vestido, las costumbres y tradiciones contrastantes. Además, desarrollan procesos políticos para fortalecer sus instituciones y su cultura y luchan por hacer efectivos sus derechos (Cerón, P, Garzón L y Rojas, A, 2002, p 35).

Memoria Afropatiana

Iniciamos este primer tema con un dialogo para determinar los conceptos previos de los niños y a la vez para recordar lo que se había venido hablando en relación con la diversidad del territorio en los ejes anteriores, donde tuvo como base estas dos preguntas: ¿hay grupos étnicos en el territorio?, ¿Cuántos y cuáles grupos étnicos existen en el territorio?, en el que de manera general

los niños mencionaron que si hay presencia étnica en la vereda, identificando la ubicación de la finca de la comunidad indígena de Novirao y algunos mayores afrodescendientes.

Se prosiguió a dar una breve explicación sobre qué era eso de la diversidad cultural, donde los niños de manera general lograron dar un concepto a partir de lo escuchado y lo que se había venido manejando sobre la diversidad de usos, practicas, creencias y tradiciones en el tema de las plantas medicinales, donde pudieron establecer que dentro de un mismo espacio se puede encontrar una gran variedad cultural que es necesario conocerla y por ende respetar.

Se continuo con la explicación de la división política del municipio de Timbío, con el fin de, en primera instancia, tener claridad en que parte se encuentra ubicada la vereda La Cabaña, donde de manera general los niños analizaron dicho mapa identificaron las veredas más grandes y pequeñas, llegando a la conclusión que este territorio hace parte de la veredas con una buena extensión de tierras, y por otro lado, comentaron algunas anécdotas vivenciadas en otras veredas vecinas con sus familiares y algunas caminatas realizadas en educación física.

Posteriormente, se prosiguió con el mapa de la división política del valle del Patía con el objetivo de dar a conocer este territorio y poder identificar de qué lugar han venido diferentes miembros que hacen, hoy en día, parte de esta comunidad y que son procedentes de un territorio afrodescendiente; se complementó con la herramienta de MAPS en la cual se enseñó la distancia entre la vereda la cabaña y el Patía, donde se colocó como punto de partida nuestra ubicación (salón comunal) y como punto fin el Patía, donde los niños comenzaron a mirar detenidamente esta ruta en el que dos de los niños mencionaron hasta qué punto conocían hacia el sur (Rosas).

Se prosiguió con una breve lectura de “Nuestros orígenes – Relatos de los historiadores y nuestra cosmovisión tiene sus orígenes en el ayer africano, en el ayer y el hoy patiano”, del libro “Lágrimas, cantos, bailes y algo más... en el mágico Valle del Patía”, con el fin de poder contar otra versión de la historia de ¿De dónde son los orígenes de los afrodescendites? y de cómo fue ese momento de la historia de su llegada al territorio Colombiano a partir de la voz de la mismas personas de la comunidad afropatiana.

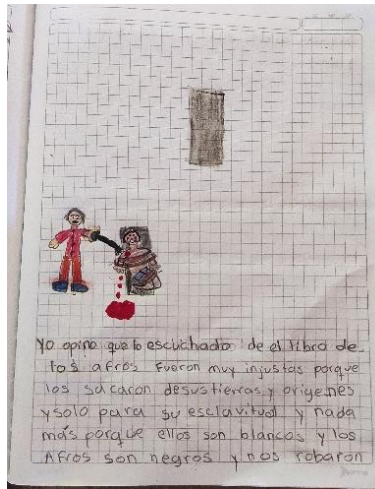
De las lecturas anteriormente mencionadas, los niños sin duda alguna lograron escuchar y conocer una versión de la historia muy distinta a lo que tradicionalmente habían escuchado en su formación escolar, donde lograron expresar con gran asombro y gusto el haber podido conocer un relato

distinto en el que conocieron y nuevos conceptos tales como: el cimarronaje y palenques, palabras que, como ellos mismo comentaron, nunca habían escuchado, pero que les permitió conocer nuevos aspectos de la historia. De lo anterior, se trató de recrear los papeles de amo, esclavo, comprador y vendedor de esclavos, donde cada uno de los niños trato de sumergirse en este papel para tratar de comprender lo que se pudo haber vivido en esa época, donde de manera general fue una actividad muy emotiva para los niños, ya que, reflejaron en sus rostros y palabras un total rechazo hacia esta este momento de la historia, en la que de manera general expresaron que sin duda alguna habían sido actos barbaros y despiadados hacia las comunidades africanas.

Por otro lado, lograron reconocer y valorar los actos heroicos, como ellos lo llamaron, por parte de las comunidades africanas, a partir de la creación de palenques y del cimarronaje, conceptos que generaron muchas preguntas y una de estas a destacar fue ¿Por qué no escaparon todos?, pregunta que sin duda llevo a que se contaran un poco más de este momento y se agregaran historias en relación con el tema, como fue en el caso de Yulissa que comento acerca de los apellidos que recibían los esclavos, historias que es importante mencionar fueron escuchadas dentro de su hogar, y de esta manera en conjunto iniciaron a tejer una respuesta ante esta pregunta. Y, a la vez, se hablo acerca de las lenguas, aspecto que se tocó a partir de la pregunta de Yulissa ¿Ellos no trataban de hablar o crear una lengua para comunicarse entre ellos?, en el que se hablo acerca del Pidgi (entendiéndolo como una lengua creada y usada por un grupo de personas que no comparten una misma lengua para poder usarla como un puente de comunicación), aspectos que hicieron de este dialogo algo muy interesante y de nuevos aprendizajes.

Al culminar dicho dialogo, se realizó un dibujo en la agenda de los saberes con el fin de dejar una memoria de lo escuchado, donde realizaron una representación del momento que más le llamo la atención o lo que más le había impacto sobre lo escuchado con un pequeño texto que expresara su postura frente a este momento, donde de manera general los niños expresaron que el proceso de esclavitud fue un acto que violentó a las comunidades africanas, ocasionando la muerte de muchas personas, la separación de familias, y la vez identificaron que desde la época colonial se han creado una serie de jerarquías o ideas de superioridad basadas en prejuicios racistas en los que al sujeto afro e indígena siempre los han marginado por pertenecer a un grupo étnico.

Figura 5 Memoria afrocolombiana de Yulissa Cobo



Para complementar este tema se realizó un encuentro virtual con la líder afropatiana Leonor Mosquera, con el objetivo de escuchar desde la propia voz de esta mujer un poco más de la historia de los orígenes afrodescendientes y poder conocer, desde la palabra, el territorio del Valle del Patía; durante el encuentro, además de la narración de la mayora, los niños realizaron una breve entrevista con el fin de poder conocer un poco más de su vida.

Foto 24 Dialogo virtual



De lo anterior, nos comentó que desde hace varios años ella junto a los demás comuneros de su zona han venido realizando un trabajo con la intención de responder las siguientes preguntas: ¿Quiénes somos nosotros?, ¿Por qué estamos en el Patía?, siendo este un proceso que permita conocer con claridad de ¿Dónde se viene? y ¿Quiénes somos?, para poder valorar su cultura, lo que tienen y lo que hacen, y así los demás también entiendan su cultura. La mayora hizo uso de

mitos de origen y leyendas muy conocidas del territorio, como fue la del cerro del Manzanillo para darnos a conocer un poco más su cultura y territorio, en la que los niños a través de estas historias pudieron establecer algunas similitudes y diferencias, donde comentaron algunas leyendas que se compartían, lo que permitió reflejar una vez más una de las tantas riquezas que genera la diversidad cultural que es enseñarnos puntos de relación entre culturas, pero a la vez diferencias que nutren la variedad de conocimientos.

También pudieron obtener una respuesta ante la pregunta que habían realizado sobre el ¿Por qué no huyeron todos? En relación con el tema del cimarronaje y la creación de palenques, las características dialectales enfocadas a palabras propias como por ejemplo: *falolero* que se utiliza para llamar a las personas presumidas, sus cantos y arrullos que son el reflejo de muchas de sus creencias, su vestuario, algunas comidas típicas, conocer uno de los papeles más importantes que tiene la mujer en su cultura que es el mantener viva la memoria colectiva, pero también el reconocer su importancia en la época colonial como mujeres de lucha y como ejemplo de esto; también se habló sobre las trenzas africanas y algunos de sus significados, el uso de plantas medicinales como medicina ancestral y algunas de sus creencias religiosas.

A través de la voz de la mayora los niños lograron profundizar más las historias escuchadas del libro, donde a partir de las vivencias de la mayora también pudieron conocer todos los procesos de lucha que este grupo étnico ha emprendido a nivel nacional para exigir y hacer respetar y cumplir sus derechos; conocer el ¿por qué se llama Valle del Patía? y el cómo y por donde los afros llegaron al Patía, una memoria que la mayora resaltó que ha sido un proceso de los mismos comuneros de la zona con el fin de hacer visible dentro de las aulas su propia historia.

Para culminar este tema, surgió una pequeña reflexión sobre la historia tradicional que se mantiene de generación y en generación dentro de la educación, en la que ella les pregunto si habían tenido la oportunidad de escuchar este tipo de historias, donde de manera general los niños dijeron que no, razón por la que ella les recalco la importancia de conocer otras versiones de la historia y sobre todo el conocer el origen de las personas con las que nos relacionamos, con el fin de entender la importancia de conocer nuestro propios orígenes y el de los demás, ya que si se hace esto se puede hacer visible la diversidad cultural desde una posición de respeto y conocimiento.

Memoria indígena de Novirao

Se continuo con el desarrollo del tema de la memoria indígena de Novirao, donde se abrió con un dialogo a partir de una actividad que se desarrolló en familia, con el fin de poder reconocer los conceptos previos que se tenían acerca de este grupo étnico, donde se plantearon las siguientes preguntas: ¿Qué se sabe del grupo indígena de Novirao?, ¿Cuál es su lugar de origen? ¿Tienen alguna lengua materna?, ¿Cuál?, preguntas que de manera general los niños comentaron debieron buscarlas en internet, ya que no tenían conocimiento del tema, razón por lo que en el compartir la información comentada fue similar.

Se prosiguió a realizar una pequeña presentación de la ubicación del territorio de origen de dicho grupo, donde se tuvo como soporte algunos apartados del texto “Memorias, voces y documentos cuentan la historia de Novirao” de Martha Elena Corrales y otros colegas, donde a partir del mapa de la división política de Totoró conocieron el lugar de precedencia de los indígenas de Novirao (Tierradentro); y, a la vez, identificaron que este no era el único grupo social existente en dicho territorio, sino que hay una gran diversidad cultural y también conocieron sobre la avalancha ocurrida en Tierradentro y que fue una de las causas por las que tuvieron que emigrar a nuevos lugares. Por otro lado, se abrió otro dialogo con el fin de que los niños entendieran ¿por qué ellos llegaron a este territorio?, donde fue necesario analizar cómo ha sido la historia de estos grupos indígenas en Colombia después del proceso de la colonización, un acto que causo el despojo de muchos de sus territorios, siendo esto el propulsor de la creación del proceso de recuperación y restitución de tierras, razón por la que ellos obtuvieron una finca en esta vereda.

Avanzando en el tema, se complementó la información anterior con un audio acerca de la historia colectiva de este grupo con el fin de que los niños, en primera instancia, conocieran la lengua nasa desde la voz de un nasahablante y pudieran ampliar más la información sobre este grupo indígena, un audio que les permitió conocer aspectos de su lengua y de la medicina ancestral. A partir del audio, se generó mucho asombro al escuchar la lengua nasa, pero a la vez preocupación por no entender lo que expresaban los mayores, pero una vez escuchada la traducción expresaron su agrado de haber podido tener la oportunidad de oír un dialogo en esta lengua materna; a partir de lo expresado en el audio los niños comprendieron la importancia de la lengua como un camino para expresar toda una memoria colectiva, que a la vez permite mantener viva toda una cultura,

ideas que fueron planteadas en la agenda de los saberes con el fin de dejar una pequeña memoria de lo escuchado y visto en el texto. Al culminar este audio, se prosiguió con la lectura de tres mitos: Uma y Tay, la cosmovisión del agua y una versión de la historia de Juan Tama, con el fin de que conocieran la memoria colectiva de este grupo indígena. De lo anterior, se creó una mini cartilla que contó la historia que más le había llamado la atención, con el fin de elaborar un material didáctico que pudiera usar para compartir con demás personas, donde de manera general el mito de Juan Tama fue el que más les gusto a todos, donde expresaron su asombro al escuchar que alguien nació en una laguna, en el que establecieron 5 momentos claves para contar a través de sus dibujos esta historia.

Foto 25 Elaboración de cartillas Juan Tama



Se prosigue a dialogar acerca de qué sabían sobre la llegada de este grupo al territorio, con el fin de poder identificar qué aspectos conocían sobre este suceso, donde se pudo concluir que como tal en esta zona solo se tenía conocimiento que hace muchos años atrás llegó un grupo indígena a ocupar una finca bastante extensa ubicada en el ramal del peligro, un suceso que al inició géneró en el territorio choques culturales, puesto que muchos pobladores tenían varios estigmas sociales que incentivaron el racismo. A partir de los anterior se incitó al diálogo con el fin de que los niños comentaran situaciones y comentarios despectivos generados dentro del territorio sobre este grupo, en el que se identificaron varias situaciones donde ellos fueron testigos de cómo algunos de sus vecinos habían realizado comentarios que como ellos mismo lo dijeron fomentaban el racismo o una desigualdad social; comentarios que al momento en que ellos los habían escuchado nunca los analizaron ya que no habían podido tener la oportunidad de cuestionar dichas acciones por la cuestión de que estamos en una sociedad donde se ha naturalizado muchos actos discriminantes.

De esta manera, los niños opinaron que al conocer un poco de la historia de este grupo indígena comenzaron a criticar algunos estigmas sociales frente a los indígenas que han escuchado fuera del territorio, donde hizo visible que el haber podido conocer otra versión de la historia de un grupo indígena fomentó en ellos crear una visión diferente frente a estos, donde no giran en torno a una idea que inferioriza y desprecia.

Tejidos de la diversidad cultural

Por último, se desarrolló el tema de los tejidos sociales desde la diversidad cultural, tema que tuvo como fin reflejar todas los aprendizajes significativos y reflexiones críticas que lograron generar los niños a partir de todo lo vivenciado en esta PPE, donde las voces principales fueron los niños. Para abrir este último tema, les di una última charla acerca de la diversidad cultural que existe de manera general en el país, donde les comenté la cantidad de lenguas y grupos étnicos que había en ese momento en el país, con la intención de que entendiera que Colombia es un país plurilingüe y diverso socialmente, donde existe una gran variedad de ver y entender el mundo, las cuales se deben hacer visibles. De lo anterior, los niños amplían la información con historias escuchadas en distintos medios de comunicación sobre la gran diversidad cultural del país, lo que va generando un diálogo en el que se reflexiona sobre la importancia del reconocimiento de la diversidad dentro de un contexto. Por consiguiente, se entra a resolver la última actividad, que consistió en realizar un cartel con un mensaje que respondiera la pregunta: ¿Por qué es importante reconocer la diversidad cultural?, con el fin de poder hacer visible cómo habían entendido y construido un aprendizaje significativo sobre dicha diversidad cultural.

Los niños en colectivo comienzan a expresar sus ideas, donde cabe resaltar que Yulissa dice “bueno, yo creo que el reconocer la diversidad cultural nos permite conocernos”, y Juan Esteban agrega “si, y si nos conocemos, podemos respetarnos” y finalmente Cristian dice “repostarnos y ayudarnos”, y comienzan a tejer todas estas ideas para construir un mensaje reflexivo que de respuesta a la pregunta.

Foto 26 Mensaje de la diversidad cultural

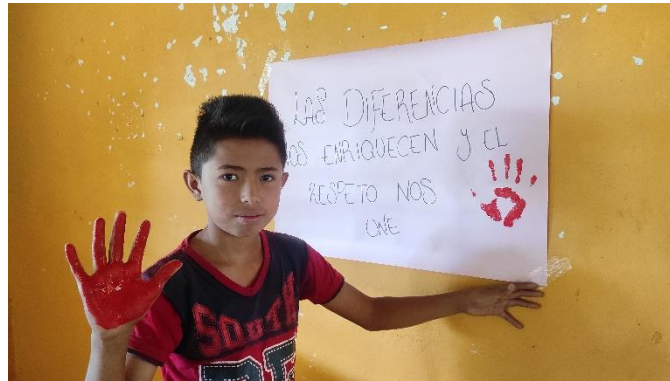


Cabe resaltar, que en dicho mensaje los niños decidieron pintar sus manos de diferentes colores, como una forma de reflejar la diversidad cultural, la cual para ellos es una riqueza que nutre una sociedad desde la gran variedad de pensamientos, lenguajes, costumbres, creencias, prácticas que permiten que desde la diferencia nos podamos complementar el uno al otro para construir una sociedad diversa, entendiendo de esta manera que las diferencias no debe ser una razón para hacer sentir mal al otro, así como dijo Juan Esteban: “yo no puedo hacer sentir mal a los demás por ser diferente a mí”. Por otro lado, es necesario mencionar que el trabajo en equipo da mejores resultados que un trabajo individual, aunque esto no les quita valor e importancia a los trabajos individuales, pero si se demostró potenciar el trabajo en colectivo, la creatividad colectiva, el respeto y los talentos que cada uno permiten logran trabajos más ricos en diversidad de expresión y conocimiento.

De esta manera, se pudo hacer visible que en todo el desarrollo de esta PPE se logró cumplir con el objetivo principal que inspiró la creación y desarrollo de esta, que era poder hacer que los niños entendieran de manera reflexiva y crítica la importancia de reconocer, valorar y respetar la diversidad cultural dentro de su contexto, donde lograron investigar de manera consciente sobre sus propios orígenes y el de los demás, que al final logro poner en práctica lo que la mayoría

afropatiana Leonor Mosquera nos recalcó sobre la importancia de conocernos para poder respetar y cultivar la diversidad cultural.

Foto 27 Mensaje de la diversidad Cristian Chantre.



Para la finalización de esta gran y hermosa PPE, se realizó un compartir colectivo en el que participaron los niños, sus familiares, mi madre, mi tutora de práctica, compañera de práctica y otros compañeros y amigos, actividad que los niños nombraron como “el museo”, ya que fue el espacio donde ellos pudieron enseñar todos los trabajos que desarrollaron con sus propias manos a lo largo de este tiempo, donde los niños fueron las voces principales, ya que a través de su palabra y trabajos expresaron todo lo que conocieron y aprendieron en cada uno de los ejes. Se logró dar a conocer de una manera muy didáctica como fue el proceso de esta práctica, donde a partir de las voces de los niños se compartió todos los aprendizajes significativos que desarrollamos en colectivo sobre nuestro propio territorio y la importancia de haber reconocido y valorado la riqueza de la diversidad cultural.

Por último, este espacio se convirtió en ese escenario para reconocer una vez más el papel tan importante que jugó cada una de las familias en este caminar, logrando visibilizar con gran fuerza que fueron uno de los pilares esenciales para que esta PPE se lograra desarrollar, por lo tanto, este cierre se convirtió en ese momento para agradecer todo lo vivido, sentido y aprendido de cada una de las personas que participaron e hicieron de esta práctica algo maravilloso.

Foto 28 Cierre de la PPE



REFLEXIONES FINALES

Vivir la experiencia de la PPE desde un trabajo comunitario en épocas de pandemia me permitió obtener varias conclusiones acerca de la educación, pude ser testigo de que la calidad de la enseñanza en este sector rural carece de herramientas y calidad educativa, de igual modo fue visible que el atender esta emergencia sanitaria provoco un sin número de problemas para que los niños y jóvenes pudieran acceder a su derecho a la educación en el que se pudo vivenciar que muchos de los estudiantes por la carencia de equipos tecnológicos y de una red de internet se vieron en la obligación de abandonar sus estudios, situación a la cual no hubo mayor interés en querer ser solucionada por la institución.

De lo anterior, me llevo a pensar acerca de la calidad de la educación pública que se brinda en distintas zonas rurales del país, donde se ha hecho visible que, por más que se establezca como un derecho en muchos lugares, este ha sido vulnerado y no se logra ofrecer una enseñanza de calidad que permita que todos los niños y jóvenes reciban las mismas condiciones y oportunidades al momento de educarse; situación que en verdad causa un gran desconsuelo para todos los que soñamos por tener una educación igualitaria para todos, sin importar la ubicación, cultura, contexto, lenguas o creencias, lo que al final lleva a que esto se convierta en un reto individual, para poder luchar por ese tipo de educación que muchos queremos lograr conseguir.

Por otro lado, a partir del desarrollo de esta PPE fue evidente que los niños durante años se han formado bajo una educación tradicionalista que se ha enfocado en memorizar conceptos sin producir, en sus vidas, aprendizajes significativos que les permita crecer no solo de manera cognitiva, sino como seres humanos. Se ha privilegiado más importante aprender de memoria historias, que incentivar una educación vivencial para crear y fomentar aprendizajes desde la praxis.

Otro aspecto por recalcar es que la educación brindada en este sector ha sido una educación ajena a su contexto, se han enfocado en enseñar distintos conocimientos o conceptos de contextos distantes al suyo, colocando una gran brecha entre la educación y la realidad de los estudiantes, haciendo entender que son dos aspectos que no tienen punto de relación. De lo anterior, se hizo visible que al realizar esta PPE fue un punto vital, ya que fue como el camino que permitió entender

que la educación y el contexto deben ser uno solo, es decir, hacer de la educación un proceso contextualizado, ya que es necesario entender que para poder educar se requiere tener conocimiento del lugar donde se está antes de iniciar a hablar y relacionarse con contextos ajenos a la realidad de los estudiantes.

De esta manera, el haber podido conocer y recorrer el territorio permitió que los niños logaran entender que este es portador de conocimientos a partir de los cuales se pueden aprender, puesto que es con lo que convivimos de manera permanente, y por ende nos forma como personas, porque es aquí donde encontramos esos usos, costumbres y cosmovisiones creados de manera colectiva, donde muchos de estos inician a ser parte de nuestra identidad, lo que permite que el contexto sea portador de conocimiento y formador en la vida.

Lo anterior, lleva a hacer visible lo idóneo y necesario de haber podido indagar más acerca de la memoria familiar y colectiva, puesto que permitió que los niños y demás miembros participantes logaran entender la importante que es poder conocer sus orígenes y entablar un dialogo en familia para conocerse y conocer su propio contexto, esto llevó a que los niños tuvieran la oportunidad de convertirse en unos investigadores de sus propias historias haciéndoles sentir que ellos y su contexto son portadores de conocimientos significativos. De esta manera la voz de los mimos comuneros tomo valor e importancia en sus contextos como portadores de conocimiento, donde se pudo hacer visible que la voz de los mayores son fuentes de sabiduría y de aprendizajes significativos para la sociedad, haciendo visible que la idea de pensar que la escuela es el único espacio para aprender, pasara por alto y se lograra entender que el contexto y sus pobladores pueden aportar en el proceso de enseñanza, razón por lo que los diálogos en familia y comunitarios lograron tomar fuerza e importancia dentro y fuera de los hogares.

El haber podido conocer a fondo la memoria colectiva de nuestro territorio, permitió hacer visible la gran diversidad cultural que existe en este contexto, razón por la que esta PPE no solo logro que se reconociera dicha pluralidad, sino que se tejiera ese camino de incentivar un interés investigativo por querer conocer más sobre este tema, y reconocer que todos esos tejidos de relaciones se han creado a partir de dicha diversidad.

De este modo a través de esta práctica se logró reflejar y enseñar versiones de las historias distintas a las que tradicionalmente los niños habían escuchado, donde han reflejado al sujeto étnicos desde una posición marginal o en muchos otros casos han desconocido e invisibilizado estos grupos,

generando así que los niños no solo escucharán otra historia diferente, sino que iniciarán a construir un pensamiento forjado desde el respeto y la equidad. Por lo tanto, se logró reflejar que los niños pudieron entender y sentir la diversidad cultural como un aspecto positivo que nutre una sociedad, donde a partir de la variedad de lenguas, pensamientos, usos, costumbres, creencias y cosmovisiones se pueden tejer nuevas ideas que sean el reflejo de esta riqueza, llevando a que se opusieran ante cualquier acto que incentivara la desigualdad social y el racismo.

Finalmente, puedo decir que el haber vivenciado esta PPE de manera comunitaria, permitió que entendiéramos de manera práctica que el proceso de la educación no debe ser un proceso individual en el que se debe creer que el maestro es el único trasmisor de conocimiento, sino de entender que en conjunto se obtienen mejores resultados y se permite hacer de la educación un momento de aprendizajes colectivos para la vida, razón por la que invito a todos los maestros que se permitan soñar que ese sueño de conseguir una educación de calidad e igualitaria no se derrumbe, al contrario que luchen a diario dentro sus aulas de clase por marcar la diferencia y poder brindarles a sus niños una educación para la vida.

BIBLIOGRAFIA

Aguilar, A y González, M (2009). Didáctica de las ciencias sociales para la educación infantil. Análisis, propuesta y estado de la cuestión (p 76). Universidad pedagógica Nacional. Bogotá (Colombia).

Aguilera, A y González M (2019). Historia reciente e historia desde abajo. Tendencias actuales de la educación en ciencias sociales (p36). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá (Colombia).

Bolaños, H y Cataño, L (2007). Nuestros orígenes – Relatos de los historiadores y Nuestra cosmovisión tiene sus orígenes en el ayer africano, en el ayer y el hoy patiano del libro de Lágrimas, cantos, bailes y algo más... En el mágico Valle del Patia (p 16, 20). Popayán, Colombia. Editorial FERIVA Santiago de Cali.

Castillo, E y Rojas, A (2005). Educar a los Otros. Estado, políticas educativas y diferencia cultural en Colombia (p 17). Universidad del Cauca. Cali (Colombia).

Castro, F (2019). Capitulo II Metodología de la historia oral y las memorias en el ámbito educativo. En: Castro, F y Cárdenas. Historia oral y memorias. Un aporte al estado de la discusión (p 83- 80). Bogotá. Editorial universidad del Rosario

Cabildo, Taitas y comisión de trabajo del pueblo Guambiano (1994). Diagnóstico y plan de vida del pueblo Guambiano (p 123). Guambia-Silvia. Cabildo del pueblo Guambiano

Cerón, P, Garzón, L y Rojas, A (2002). Fundamentos de la etnoeducación (p18-31-35). Universidad del Cauca. Colombia. Taller editorial Universidad del Cauca

Congreso de la República de Colombia. Ley 115 de febrero de 1994. Por la Cual Se expide la ley general de educación. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-85906_archivo_pdf.pdf

Corrales, M, Rojas, T y Perdonomo, A. (2011). Memorias, voces y documentos cuentan la historia de Novirao y Historias sobre el origen del pueblo nasa del libro Noviraote ju'gwe'sx we'wenxi wejxa. Palabra y memoria nasa en el resguardo de Novirao. Popayán – Colombia. Editorial Universidad del Cauca.

Rojas, A (2003). “La etnoeducación en la construcción de sentidos sociales”. En Martha Elena Corrales (Coord). La etnoeducación en la construcción de sentidos sociales. Memorias del segundo congreso Nacional Universitario de Etnoeducación (p5-7). Popayán, Colombia. Universidad del Cauca. PROEIB Andrés, Instituto Caro y Cuervo

Vergara, C. (2019). Vygotsky y la teoría sociocultural del desarrollo cognitivo. Recuperado de: actualidadenpsicologia.com/vygotsky-teoria-sociocultural/